

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo. 2.^a

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN

España. 3 pesetas trimestre

Extranjero. 3 francos

Número suelto. 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año IV

Barcelona 19 de marzo de 1910

Núm. 128

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL ATENEO BARCELONES

SUMARIO

Nuevas orientaciones. por JOSÉ M^a. TALLADA.

De Valencia.

La misión del valencianismo, por el DR. FAUSTINO BARBERÁ.

La acción imperialista del bien, por DANIEL MARTINEZ FERRANDO.

La acción catalana.—Conferencia del Sr. Miró.

Exposición.—La crisis del republicanismo.—Las fuerzas republicanas.—La izquierda catalana.—El nacionalismo.—La acción republicana.

Terminología peligrosa, por ENRIQUE PLÁ Y DENIEL, Pbro.

La Semana.

INFORMACIÓN.—A los importadores en Marruecos.—Crónica del «Institut d' Estudis Catalans».

VIDA ESCOLAR.—Un simulacro en la Universidad.

LOS LIBROS.—«Primer llibre de dones.»—«Llibre de contemplació en Déu.»

TEATROS.—«Mai se fa tard si el cor es jove.»

MÚSICA.—Concierto Esperanza Forés y Fernando Ardévol.—Concierto Malats.

CORRESPONDENCIAS.—Desde el Océano Atlántico.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

Notas bibliográficas, por R. RUCABADO.

La formule biologique de la logique, por EUGENIO D'ORS.—Barcelona, julio de 1909. Declaraciones de un testigo, por ANGEL OSSORIO.

Nociones de Economía Social, por el P. ERNESTO GUITART, S. J.

La prensa catalana.

Sección de Bibliografía de LA CATALUÑA.

EN PREPARACIÓN

OBRAS COMPLETAS

DEL DR. DON

M. Menéndez y Pelayo

Véase pág. 181

Nuevas orientaciones

Discurso Inaugural del curso de 1910 de la «Joventut Nacionalista»

Fuerza es que mis primeras palabras, al dirigirme á vosotros, sean de agradecimiento por el honor que me habéis prodigado al creerme digno de ocupar la presidencia de la *Joventut Nacionalista* y elevarme á ella en las últimas elecciones celebradas por dicha sección en la Lliga Regionalista.

Soy de aquéllos que el trabajo atrae y no asusta y por eso, al ofrecerme el cargo, vi en él, más que su brillantez, un lugar en donde desarrollar actividades; consideré que se me ofrecía en unos momentos en que era forzoso que nuestra generación empezase á actuar de modo franco y decidido si quería que nuestra tierra pudiera tener en ella una esperanza; vi trabajo á realizar y, ¿por qué no decirlo?, obstáculos que á nuestro trabajo se opondrían, y creí que si podía negar mi esfuerzo en momentos de triunfo, no debía hacerlo cuando la tierra de promisión está lejos aún y es por una fatigosa marcha que á ella hemos de ir aproximándonos.

Gracias, pues, por el honor que me habéis hecho y por la confianza que os he inspirado, y quiera Dios que vuestra simpatía me acompañe también cuando deje mi lugar á otro para ir á colocarme en las filas de donde me habéis sacado, dispuesto á continuar ayudando á todos los que hagan algo por el engrandecimiento de nuestra estimada Cataluña y por el engrandecimiento de la entera España.

Pero para mostraros mi agradecimiento no era preciso haberos molestado viniendo aquí, y como concepto completamente indispensable el frecuente contacto entre nosotros si nuestra acción ha de tener alguna trascendencia, si ha de ser algo más que la estela que deja un barco, bien pronto desaparecida, es por lo que he pensado hacer unas cortas consideraciones sobre cosas que flotan en el ambiente y muestran su existencia por pequeñas chispas ahora aquí, ahora allí aparecidas. Me refiero á la actitud que más ó menos defini-

da, con variantes más ó menos radicales, pero variantes sólo, va mostrando gran parte de nuestra juventud delante de problemas planteados en nuestra tierra.

Ha habido un tiempo en que el catalanismo ha tenido un carácter casi únicamente protestatario, en que los elementos que sentían la necesidad de reconstruir á Cataluña, viendo la postración en que ésta permanecía, tuvieron que levantar el tono de sus gritos, de su propaganda hasta límites que hoy hacen dibujar en nuestros labios una sonrisa, y aun á veces nos dejan una sombra de tristeza.

Era una época de reconcentración en nosotros mismos, en que lo exterior era nuestro enemigo y para él eran nuestras censuras y nuestra animadversión. Lo que verdaderamente existía de vida catalana estaba todo en la calle. Una fiebre de política nos dominaba y en la obra del despertar de un pueblo todos aportaban sus actividades. Un observador extraño á nosotros, con qué estupor hubiera contemplado á aquellos médicos que hacían de políticos, hombres de ciencia, organizadores de fiestas de poesía, arquitectos definidores de movimientos colectivos, todos entendiendo de todo ó haciéndolo ver, todos poseídos por intensa fiebre de trabajo.

Pero estas fiebres en los pueblos, como en los individuos, no duran mucho y ¡pobres de ellos si durasen! Y en Cataluña ha decrecido ya y muchos hombres, que por la rapidez desgraciadamente excesiva en que hemos pasado de una á otra época, han sido actores de ambas, pulsán ahora á nuestra juventud, y, acostumbrados á un pulso desordenado, á un pulso de fiebre, se asustan ante el golpe rítmico y normal y por la ley de contraste les parece poco vivo el movimiento de aquel corazón.

Y ven á unos jóvenes que van al extranjero á adquirir los secretos de la Química ó de la Economía, y á otros cerrados dentro de sus despachos de abogados ó médicos, y á algunos con hondas preocupaciones ante la miseria y la incultura de las clases más numerosas, y á otros luchando en el campo de la industria para introdu-

cir nuevas fabricaciones, y todo esto, quizá sin notarlo, les asusta y tiene miedo de que la obra gloriosa por ellos empezada encuentre, cuando ellos desaparezcan, un fin en vez de una continuación.

Hoy, justo es decirlo, algo más que á este temor contribuye. La contemplación y admiración de lo que pasa fuera de España puede ser, y es en realidad en algunos casos, medio de que se apodere de nosotros la manía de imitación, de que sin considerar el medio y condiciones en que muchas organizaciones viven, pensemos en trasladarlas á medios distintos. La orientación de parte de la izquierda catalana adolece, á mi entender, de este gran defecto. Mas no puede negarse, por otro lado, que la contemplación, llamémosle de *lo europeo*, es un estimulante, un despertador de actividades, la causa de una noble emulación. Sin contar con que por debajo de los varios aspectos con que las ideas se presentan en los diversos pueblos, existe un fondo común, un único substratum.

Esta contemplación de *lo europeo* ha venido á chocar en nuestros cerebros con la idea simplicista á que nos había conducido el movimiento patriótico catalán. Se nos ha dicho y repetido tanto que para el catalanismo eran problemas accidentales los de libertad y conservadurismo, de religión, de organización de la enseñanza, de casi todo, en fin, de lo que constituye el núcleo de la vida política, y por otra parte, nuestra acción catalanista había tenido que ser tan intensa éstos últimos años, que para gran parte de los catalanes dichos problemas habían devenido, no sólo accidentales desde el punto de vista catalanista, sino accidentales en absoluto para toda nuestra vida política; y ahora, al chocar con la realidad, con la experiencia que vamos adquiriendo por un mayor contacto con los órganos de gobierno, nuestros cerebros van siendo invadidos por la duda: en una palabra, nuestras ideas atraviesan un período de crisis. Pero esta crisis de ideas, que ahora muchos de nosotros estamos atravesando, no ofrece ningún peligro dada nuestra actual posición, y yo estoy seguro que de la resolución de esta crisis nacerá una nueva afirmación, tan fecunda para el porvenir de nuestro pueblo, como lo ha sido la de intervención en la vida política lanzada hace unos cuantos años por los que hoy son los directores de las fuerzas catalanas.

No han de temerse algunas de las afirmaciones que lancemos, aunque ellas choquen con el estado actual de nuestro partido.

Nosotros ya sabemos, como dice León Bourgeois (1), que «los partidos están siempre en retraso respecto á las ideas; antes de que una idea se haya propagado lo suficiente para llegar á ser la fórmula de una acción colectiva, el artículo fundamental de un programa electoral, le es necesaria una larga propaganda; cuando los partidos se han organizado al fin alrededor de ella, muchos espíritus notan ya lo que contiene de inexacto, de incompleto, de relativo en todos los casos, y una visión nueva muestra ya más comprensiva y más alta, de dónde nacerá la idea que será mañana á su vez causa de nuevas batallas».

Es lógico que siempre que se trate de introducir nuevas ideas dentro de un partido, los que tal intenten encontrarán mu-

chos que les considerarán extraños á dicho partido, no querrán reconocerles como compañeros de su causa. Y así, en el presente caso, algunos quieren introducir la noción de cantidad en nuestro catalanismo cuando sólo cabe, á nuestro entender, aplicar criterios cualitativos, ya que es un neo-catalanismo el que se está elaborando, neo-catalanismo no completamente definido aún, pero ya con algunos caracteres muy evidentes.

Uno de éstos es la satisfacción con que habla de que ya han dejado de existir muchas cosas, características un día del movimiento catalán. Las campañas del cierre de cajas y en favor del concierto económico, las bases de Manresa, el odio al Estado y á los funcionarios, la frase de romper amarras, la alabanza absoluta de todo lo catalán y el consiguiente considerar inferior á todo lo que no era de nuestra región, los «Segadors» y *la sardana* convertidos en medios de propaganda, son cosa cuya desaparición contempla con placer.

Pero esto sólo no basta á caracterizar nuestro actual catalanismo.

Buscando una fórmula general y que, por lo mismo, quizá algunos encuentren borrosa, diremos que nuestro catalanismo consiste en la aspiración de lograr para Cataluña el mayor grado posible de progreso y de felicidad, sin que para conseguir este fin hipotequemos nuestra actuación en unos determinados medios. En los momentos actuales tenemos fe en el medio de la autonomía, y esto porque creemos que Cataluña, por algunas condiciones propias, superiores á las del resto de España, puede darse un estado de florecimiento superior al que podría darle el Estado, obligado, como es natural, á repartir sus atenciones por igual entre las diversas regiones ó provincias. Mas no creemos sea una denominación apropiada para nosotros la de autonomistas, ya que es ésta una cualidad no esencial, de que nos despojaríamos un día si así conviniera á nuestra tierra.

No hemos maldecido nunca al centralismo racional y sí sólo al sistema que así se llama en España, apto sólo para atrofiar energías, y por lo tanto admitimos que pueda llegar un día en que Cataluña, con autonomía respecto al resto de España, viniera á organizarse interiormente en forma centralista, ó bien que trabajemos para que la actual organización anárquica de España venga substituída por un sistema en que, así como es el corazón el que distribuye por todo el organismo la sangre vivificada por el oxígeno, fuera por medio de un potente órgano central que la vida de los pueblos pudiera encontrar expansión y prosperidad.

Alguna adición debe no obstante hacerse á este concepto del catalanismo para que sea algo más de lo que se desprende de la significación etimológica que da la terminación *ismo* á los nombres á que se junta, para que sea algo más que amor á Cataluña.

No todas las agrupaciones humanas tienen las mismas características, y por lo tanto, las leyes que hayan de regirlas no pueden ser exactamente iguales. Y como nosotros creemos que Cataluña tiene una personalidad que la diferencia de las demás regiones españolas, es esencial en nuestro pensamiento el creer que las leyes que en ella rijan han de tener elasticidad suficiente para adaptarse á su modo de ser. Lo que ya no es esencial en nosotros es el estimar que esto se logre dictando

leyes especiales para cada región, ó dando á las leyes generales del Estado una tal contextura que dentro de ellas se tenga una libertad de movimientos que no embarace á cada agrupación en lo que es característico de su vida.

Creemos que por sobre las variedades nacionales ha de existir una fuerte cohesión y unidad en el conjunto del Estado, sabemos ver las repercusiones que el ejercicio de soberanía por unas regiones tiene sobre las otras, y por lo tanto queremos una enérgica acción directiva de los organismos centrales para coordinar el conjunto.

Como ha dicho muy bien mi compañero Sans y Buigas (1): «En un Estado débil no hay libertad, orden, ni progreso posibles, porque todo el mundo se atreve con él, incluso aquellas instituciones que tienen la alta misión de velar por su existencia. ¿Y cómo puede conceder y garantizar soberanía á otros organismos si él es impotente para mantener su independencia interior y exterior?»

El problema de la lengua es para nosotros un *trágico conflicto*, pero con todo y las dificultades que nos plantea no es suficiente á hacer vacilar nuestro optimismo y creemos en la suerte futura de Cataluña, á pesar de este problema.

Nosotros amamos intensamente á nuestra lengua y de ello hemos dado pruebas; sabemos ver su importancia pedagógica; la riquísima literatura catalana nos impulsa á favorecer su empleo, pues cada lengua es un instrumento para producir obras bellas; además, la experiencia nos enseña que si prescindieramos de nuestra lengua perderíamos nuestra personalidad, siendo influenciados en vez de influenciadores. Pero para un pueblo pequeño que quiere intervenir en la vida de los otros de mayor extensión y población, en muchos casos es la lengua un obstáculo.

Por esto nosotros que sabemos ver en las lenguas su doble aspecto: de característica de un pueblo y de medio para que los hombres se entiendan, no sentimos la obsesión del propio idioma y sabemos en lo que hemos de ceder y en lo que hemos de mostrarnos inflexibles.

Claro se deduce de lo que queda dicho que nosotros no podemos cerrarnos dentro del estudio y consideración de los problemas específicamente catalanes, sino que nos interesan, y en ellos queremos intervenir todos los problemas planteados en España. Las variedades existentes entre los diversos pueblos que la forman, no nos impiden ver que forma una unidad.

Cambó, en la hermosa imagen de sus últimas conferencias, al hacernos ver la imposibilidad de la existencia de una Cataluña oasis dentro de una España desierto, me dispensa de entrar en más amplias consideraciones sobre este punto. Bastará dejar sentado que los problemas que en España se plantean son nuestros problemas y que á ellos hemos de dedicar tantas energías como á los propios de nuestra región, y esto no sólo por la influencia que sobre Cataluña pueden ejercitar, ya que á ésta no le ha de ser indiferente que el resto de los españoles sean ignorantes ó instruídos, que la agricultura se ejerza de uno ú otro modo, que los transportes y comunicaciones se organicen de una manera ó de otra, etc., sino porque sentimos la solidaridad con las demás regiones, todo este conjunto de circunstancias es-

(1) Véase el folleto *Sobre catalanismo estatista*, pág. 17.

pirituales y materiales que ligan á varios pueblos y sueldan su unión haciendo con ellos una síntesis superior.

Y este criterio intervencionista lo sostenemos en todos los terrenos. Al no ligar la suerte futura de Cataluña con cosas accidentales, ya implícitamente declaramos que no es el nuestro aquel criterio de indiferencia que adoptaba el antiguo catalanismo ante multitud de cuestiones. No gastaremos nuestras fuerzas en luchas por abstracciones, pero en todo lo que la realidad plantee queremos un lugar de combate.

No creemos que á la felicidad de Cataluña sea indiferente que las escuelas oficiales sean laicas, neutras ó confesionales, ni que el dinero de los impuestos se saque de los ricos ó de los pobres, ni que el Ejército tenga esta ó la otra organización, ni la orientación de la política comercial, ni los problemas de producción y distribución en lo que hacen referencia al bienestar de las clases trabajadoras. Y por lo tanto, si no queremos que soluciones en uno ú otro sentido queden desde ahora inscritas en nuestro programa, sí que trabajaremos para que en cada caso concreto sea el criterio de intervención el que nos dirija, y desaparezca el mal de que unos problemas, por importantes que sean, nos impidan ver á todos los demás.

Recuérdese el siguiente párrafo de la conferencia dada por D. Francisco de A. Cambó el 8 de noviembre del pasado año:

«Si los de la *Lliga Regionalista* persistimos en ser una agrupación, un partido, como queráis llamarlo, unilateral, con un solo problema, olvidando los problemas todos de la política general, esos problemas de orden económico, de orden cultural, de orden social, que se plantean por doquier, estad seguros de que gran parte de nuestras masas, al ver planteados esos problemas que directamente les afectan, por partidos generales de la política española, se irán directamente á engrosar dichos partidos, porque no les cabría remedio alguno, porque las realidades inexorables de la vida les inducirían á ello».

Y así, ni tan sólo ante la forma de gobierno permanecemos indiferentes, con todo y comprender su accidentalidad. Y pues en España está establecida la monarquía, y no está aún demostrado que sea un obstáculo para conseguir lo que para Cataluña deseamos, ni tan sólo aquellas reformas de carácter social á que muchos de nosotros aspiramos, no tenemos inconveniente en trabajar dentro de la monarquía, incluso en colaborar en la obra de los partidos monárquicos, incluso en que gente de la nuestra, si el caso llegaba, asumiera responsabilidades de gobierno dentro del actual regismo. Esto no quiere decir predilección teórica por una determinada forma de gobierno, ni que en el día de mañana seamos un estorbo al advenimiento de la república (no hablamos de intentonas revolucionarias hechas sólo para continuar la historia española del siglo XIX), pero sí que en los momentos actuales consideramos que sólo son palabras las cuestiones de forma de gobierno, y nosotros ya hemos dicho que no estamos dispuestos á pelearnos por palabras y sí sólo por lo que tenga un contenido real.

Creo ya haber dicho lo suficiente para que quede clara nuestra actitud. Sabemos que con nuestras ideas no todos estarán conformes, y así es bueno que sea. Porque vivir no quiere decir que una cosa haya de ser inmutable delante del tiempo,

sino que lleva dentro gérmenes de renovación.

Las orientaciones de la juventud

Muchos de vosotros habréis leído el magistral artículo publicado por Vidal Guardiola en la revista LA CATALUÑA. Es dicho artículo un programa de ideales verdaderamente acertado, del que bien pocas cosas tendríamos que borrar muchos de nosotros para poder apropiárnoslo; así no extrañaréis que en lo que va á seguir repita algunos conceptos suyos.

Se ha censurado por algunos dicho artículo por contener ideales demasiado lejanos, por prescindir de la realidad. Yo creo que nuestro pueblo no está tan sobrado de idealismo para que esté de más el que de vez en cuando de él se le hable, que la política española es de un nivel muy á ras de tierra para que estén de más artículos como el de Vidal Guardiola. No se trataba de presentar en dicho artículo un conjunto de reformas prácticamente é inmediatamente realizables, cosa que no le hubiera permitido su honradez científica á un joven recién vuelto á su país después de años de estudio en el extranjero. Nosotros, en este caso, admitimos el dictado de idealistas, porque mirando á nuestro alrededor, creemos es un elogio que se nos dirige y sólo lo consideraremos como una censura si al ir á realizar algo, al aplicar un trozo de este ideal á las condiciones especiales de un determinado medio y de un determinado momento, vuelve á sonar dicha palabra en nuestros oídos.

Una misión que en los momentos actuales debe absorber gran parte de nuestras energías ha de ser luchar contra la idea, aún viva en gran parte de nuestro pueblo, de que en España sobra Estado, y proclamar que precisamente sucede lo contrario: que falta Estado, que hay que crearlo. En España todo es anarquía, gente y organización, y mientras esto suceda es imposible pensar en construir nada.

Al decir Estado no nos referimos á sus organismos exteriores, á las instituciones que rigen la sociedad, sino que el Estado para nosotros es un fenómeno de conciencia, un acto por el que la sociedad (comunidad gobernada) se reconoce á sí misma como encargada de velar por la realización de sus ideales.

A la tendencia hacia un Estado de esta manera entendido es á lo que llamamos estatismo. Esta palabra, de uso corriente en todo el mundo, incorporada por el lenguaje científico, quizá no es la más apropiada para que sea comprendida en Cataluña, en donde por multitud de causas, justificadas las unas, completamente injustificadas otras, todo lo que viene del Estado es mirado con prevención. Así quizá será más claro para muchos decir que nuestra tendencia es socialista, que somos socialistas, aunque nuestro socialismo no haya llegado á formularse y delimitarse completamente. Por eso al tener que definir nuestra actitud delante de los grandes problemas, no importados del extranjero, no ideales: el de la ignorancia y el de la miseria, declaramos que nuestra característica es ser socialistas en pedagogía y socialistas en economía, y esto todos nosotros, aunque al observarnos después individualmente, encontramos una gradación de matices en nuestro socialismo.

Nuestra pedagogía es una pedagogía social.

Es una vergüenza el coeficiente español

de analfabetismo. Y como el analfabeto no sufre él solo su mal, sino que éste pasa á ser un mal social (por ejemplo: la industria necesita mercados ricos, y un pueblo analfabeto no siente necesidades y en consecuencia es un mercado pobre), hemos de exigir que sea una realidad la enseñanza obligatoria. El Estado debe tener en todo el país escuelas suficientes para asegurar á la población un minimum de cultura.

Y aquí es preciso que hagamos una aclaración pues muchos han creído que al hablar de estatismo íbamos á mermar atribuciones á los organismos locales (municipios y diputaciones hoy, organismos regionales el día que existieran), que era nuestro ideal el de un Saturno, comiéndose á sus propios hijos.

Para nosotros esta realización de los ideales de la sociedad por la sociedad misma, debe tener efectividad por todos los organismos en que la sociedad se manifiesta, y así, tan socialista es la municipalización de sus tranvías por parte de un municipio, como el que un Estado explote por sí mismo la red de ferrocarriles.

Por lo tanto, cuando nosotros decimos que el Estado debe tener á su cargo escuelas suficientes, no entendemos que no han de tener intervención en la instrucción pública los organismos locales. Y esto es tanto más necesario en nuestro país, porque como España es un país pobre y por otra parte el Estado al montar un servicio ha de hacerlo aplicando el criterio de igualdad respeto á las diversas regiones, el tipo de cultura que puede ofrecernos á los catalanes no es suficiente para que nos demos por satisfechos. Pasa con esto lo mismo que con líquidos que llenan vasos comunicantes, que todos llegan hasta igual altura, pero nosotros no hemos de renunciar á elevar por bombas el nivel de nuestro vaso.

En pocas palabras: el poder central, que debe garantizar en todo el país un minimum de cultura, no ha de ahogar aquellas iniciativas de las corporaciones locales ó asociaciones particulares encaminadas á un mayor grado de educación.

Pero en todos los casos la enseñanza debe organizarse de modo que prepare á las jóvenes inteligencias para su realización de los ideales de la sociedad.

Más definido que nuestro socialismo pedagógico es nuestro socialismo económico.

Siguiendo á Wagner podemos decir que «en principio estamos de acuerdo con el socialismo, en que aprobamos casi toda la crítica por él hecha de la organización económica existente, en que consideramos como parcialmente realizables sus reivindicaciones referentes á la organización de la propiedad y en que esta realización la deseamos. Pero no rechazamos un individualismo restringido por consideraciones sociales».

En consecuencia pedimos la sustitución parcial de la propiedad privada del capital y de la tierra por la propiedad social, pero solamente allí donde económicamente y técnicamente sea posible, oportuno, deseable y justo desde el punto de vista político social.

Creemos también que las cuestiones económicas no han de ser reguladas sólo por los principios del interés personal, sino que ha de existir una norma de justicia que regule las relaciones económicas entre los hombres, y que mientras esta norma de justicia no dicte su ley desde el corazón de todos los seres humanos, ha

de ser el órgano de la sociedad el que á esta sociedad la imponga como principio de vida y de continuidad. Y esta norma de justicia queremos que se extienda hasta los sistemas tributarios.

El desarrollo de estas ideas puede llevar hasta cambios muy radicales en la organización de la sociedad, pero al tratar de examinar los medios con que pretendemos llegar á dichos ideales, se presentan otras características de nuestro pensamiento. Nosotros, que admitimos todos los radicalismos de pensamiento, no admitimos exclusivamente los medios radicales para aproximarnos á dichos ideales. Pretendemos llegar á ellos del modo que podamos, aprovechando las ventajas del terreno, dando rodeos cuando ellos nos eviten obstáculos insuperables. Y sobre todo, en cada momento de nuestra lucha nos fijamos un ideal inmediatamente realizable y huímos de abstracciones y de quimeras.

La crítica de nuestra actuación

Expuestas recientemente nuestras ideas desde las páginas de LA CATALUÑA, han sido objeto de entretenida crítica por parte de elementos de las más variadas tendencias; y así, si por un lado nos hemos visto censurados por los señores Griera y Maspons y Anglasesell (hablamos sólo de los que han escrito), no nos han faltado, por otra parte, las censuras de elementos como los señores Luis de Zulueta, Ramiro de Maeztu y Vidal Tarragó.

No contestaré yo hoy á los primeros, ya que sus críticas se refieren á aspectos parciales de nuestras ideas, algunas de las que no son compartidas por todos nuestros compañeros.

Para Luis de Zulueta nosotros somos una *paradoja viviente*. El no tendría inconveniente en aceptar nuestras ideas como programa para la izquierda. Y no obstante, nosotros nos empeñamos en no ir á la izquierda y en mantenernos dentro de la *Lliga*. La explicación de este equívoco la encuentra él en una palabra: lo *constructivo*. «Estos jóvenes, dice, son ante todo constructivos; quieren hacer y se representan la izquierda como una mezcla híbrida y, por lo tanto, infecunda; turbulenta y, por lo tanto destructiva». Mas no nos empeñemos en ello. No construiremos nada. «La Barcelona de los 60.000 votos de izquierda no se dejará gobernar por sus 20.000 de izquierda».

Parecida á ésta es la posición de Vidal Tarragó.

También Ramiro de Maeztu, desde las columnas del *Heraldo de Madrid*, se pone en puntos de vista parecidos á los de Zulueta. La política de la *Lliga*, y por lo tanto aquella á que nosotros contribuimos, es una política de cosas (realismo), y lo que debe hacerse es humanismo.

«Las cosas en que sueñan esos jóvenes derechistas son cosas públicas; una Barcelona que quiere ser clásica y tira á barroca, con su indescriptible magnificencia de cúpulas y pórticos, de monumentos y jardines, de Bolsas y Bancos, de Academias, Museos y Universidades. Es un sueño materialista... Se trata de crear un ejército en que lo importante sean los cañones y no los artilleros».

Yo creo sinceramente que tan distinguidos escritores no tienen cabal concepto de lo que es la *Lliga*, ni han sabido ver lo que nuestros artículos quieren decir.

La *Lliga* no es una derecha; el día en que lo fuera tendrían razón los que hoy

nos censuran si muchos de nosotros permaneciéramos en ella un día más.

La purificación del sufragio permitiendo que se manifestasen por él todas las tendencias incluso las más radicales; la colaboración de algunos de sus hombres en el presupuesto de cultura, su lucha por la aprobación del proyecto de Administración local, la obra llevada á cabo por sus concejales y diputados provinciales, etcétera, son partidas considerables de su *Harber*. ¿Y cuál de sus obras es característica de una derecha?

Para juzgar la obra de la *Lliga* hay que tener en cuenta las circunstancias en que se ha desarrollado; hay que tener en cuenta el terrorismo, hay que tener en cuenta el lerrouxismo; hay que tener en cuenta el carácter protestatario de grandes masas de catalanes, y así ya no se extrañará tanto el que por ley de contraste muchas veces la *Lliga* haya tomado un tono conservador.

¿Que dentro de la *Lliga* hay ultra-derechistas? Como hay avanzados; pero no se olvide que unos y otros tenemos ideales comunes y que sólo para la realización de estos ideales nos hemos ligado. Y la prueba es que cuando alguno, como nosotros, ha querido exponer dentro de ella criterios con carácter personal, no hemos encontrado el menor obstáculo, nadie nos ha dicho hasta dónde podíamos llegar en la exposición de nuestras ideas.

Lo que hay es que los hombres de la *Lliga*, atareados en los problemas que nos unían, se han distraído quizá demasiado de otros problemas que la realidad plantea y que planteará cada día con más fuerza. Pero ¿quién negará que en esto va modificándose, que va perdiendo cada vez más su carácter localista, que cada día van interesándole problemas de mayor amplitud? ¿A qué, sino á esto se dirigen nuestras predicaciones?

Y ¡ay de la *Lliga* si así no lo hiciese! porque si continuara desentendiéndose de muchos problemas palpitantes, de contenido real, llegaría día en que podría dirigirse el mismo apóstrofe que dirigía en

1863 Ríos Rosas á los partidos medios: «No tenéis la juventud, os abandona y hace bien; porque no la enseñáis, porque no la guiáis, porque no comprendéis, porque os morís; ya que comprender ó morir es la suerte de nuestro siglo».

Ahora, que la *Lliga* tal como hoy está constituida no puede perdurar, es evidente; que como más concrete, como más problemas abrace, perderá unos elementos y ganará otros. Recuérdese lo que decía hace poco en un artículo: «Creemos que la actual constitución de los partidos políticos, y no sólo de los catalanes sino de todos los españoles, no es estable; que no han de hacerse esperar en ellos grandes transformaciones, ante las que será un cobarde el que por miedo á romper con el pasado no acuda á ocupar su lugar».

En lo que sí les negamos en redondo la razón es al decir Maeztu: que nuestras aspiraciones son un sueño materialista, que hacemos política de cosas. Esto supone un tal desconocimiento de lo que hacen los hombres de la *Lliga*, que no debería tener un tan ilustrado escritor. La sola contemplación de la obra espiritual que impulsada por el señor Prat de la Riba, hace nuestra Diputación provincial, basta para que no pueda hacer tal afirmación. Y en cuanto á nosotros, ¿puede decirse tal cosa después del artículo de Vidal Guardiola?

Compañeros: He aquí expuesto nuestro catalanismo y nuestra posición delante de problemas fundamentales, planteados con una ú otra modalidad en todos los países. Por estas ideas queremos luchar pensando siempre en Cataluña. La acción del tiempo y el contacto con realidades, limarán sin duda algo del bloque, aun algo informe, en que se mantienen, pero en ellas vemos hoy en esencia todo lo que ha de ser objeto de nuestra actuación futura. Y por eso hemos querido que quedaran afirmadas aquí esta noche.

Y ahora, gracias por haber venido á escucharlas.—JOSÉ M^a. TALLADA.

4 marzo de 1910.

≡ De Valencia ≡

LA MISIÓN DEL VALENCIANISMO

El reino valenciano, por su historia y tradiciones, está obligado á secundar el movimiento regionalista que significa progreso y adelanto.

Los valencianos no podemos olvidar que un cesarismo despótico dió el golpe de muerte á nuestras instituciones seculares, y á nuestra autonomía aquel maldecido decreto del 29 de junio de 1707; como tampoco podemos dejar de acordarnos de la gran perturbación que en la vida política valenciana introdujo aquella real orden por cuanto un escritor de la época y fiel valenciano, decía: «Publicados estos decretos, empezó con todo eso la nota de rebeldes entre los valencianos, de modo que no había palabra que no constituyese blasfemia ni respiración que no se convirtiese en dogal.

«Lloraba el pueblo su infamia, los nobles su abatimiento, los sacerdotes su ul-

traje, las almas la falta de sufragios. y aun Dios y los Santos, si fueran capaces de pena, hubieran llorado la decadencia de su culto, pues llegó á estado que estuvieron para cerrarse los templos.»

Quejas de aquel valencianismo atropellado que debe hoy repercutir en nuestros corazones; porque si entonces lloraba solamente el bien perdido por la supresión de los fueros, privilegios, exenciones y libertades, actualmente hemos de llorar aquella pérdida, mas los grandes perjuicios acarreados durante ciento noventa y cinco años de uniformación legislativa; como si dijéramos, el trabajo destructor de nuestra personalidad; de actuación permanente de todos los medios irresistibles de que dispone el poder central: desde la imposición violenta, realizada sin piedad, hasta el precepto legal y la insinuación directa ó indirecta encaminada al acaparamiento del pensar valenciano; desde la presión de los cuerpos hasta la esclavitud de las inteligencias... Todo para con-

vertir en provincianos dóciles y oscuros á los que eran ciudadanos dignos, amantes de lo suyo y acostumbrados á mirar de igual á igual á los ascendientes de los amos actuales.

Podrá ser que el abuso de superioridad fuese producido por la falsa creencia en la necesidad de un poder central, absorbente y omnipotente, fuese el rey ó el Estado, encargado de la tutoría de los gobernados, pero es lo cierto que por una ú otra causa la personalidad valenciana sufrió y sufre los más amargos atropellos en su derecho.

Verdad es que la represión inhumana y brutal fué patrimonio de los primeros tiempos, del despotismo de Felipe V, de aquel estado de derecho en que el rey centralizó en sus manos toda función de gobierno; pero en la época moderna, el tiempo constitucional, el que viene representando el absolutismo vinculado en las Cortes y el rey unidos, bastante más hipócrita, acaparando la enseñanza pública y bajo la capa de respeto á la libertad de conciencia, ha sido mucho más funesto, porque nos ha impuesto la esclavitud del error, que es la peor de las cadenas. La violencia y la astucia han sido los factores de la transformación de los valencianos.

Por la actuación de esas fuerzas reductoras ha venido el Estado de opinión que hoy encontramos por doquier; procedimientos adoptados contra toda ley y toda justicia; porque nunca el estado ó su más alta representación, tuvo el derecho de absorber á los gobernados, ni nunca un pueblo tiene el derecho de quitarle á otro su modo de ser y su lengua; y tratándose de regiones españolas, no existe ningún convenio, ninguna razón, por la que los castellanos disfruten el derecho de asimilarse á los valencianos, catalanes, gallegos, vascos, etc. y de cambiarles la lengua, leyes ó todo lo que constituyó y constituye la fórmula administrativa interna y externa de dichos pueblos.

¿Qué diría Castilla si ocurriese al revés? ¿Si los valencianos les hubiésemos impuesto nuestras leyes y lenguaje? ¿Sería eso hacer hispanismo?

Nuestra labor ha de ser, en primer lugar, abrir los ojos á quien sin advertirlo los tiene cerrados por los halagos de arriba; trabajar por deshacer el prejuicio, el artificio, la concepción hipotética, base y fundamento de la destrucción de las regiones naturales ibéricas; trabajar para que los sugestionados vuelvan en sí, reconozcan su equívoco y en la interpretación y propaganda del patriotismo natural sigan los caminos que les llevarán á la verdad. En una palabra, hacer valencianismo aclarando la inteligencia y encendiendo el sentimiento, porque nunca ha de convenir para ningún género de propaganda valencianista, el sentimiento oscuro é impulsivo solo, sino al contrario, aquél que se dé cuenta del por qué; el que esté constituido sobre bases de sana y reflexiva observación fundamental.

Sentimiento é idea han de ser los dos factores que hemos de despertar y ayudar para hacer sano, robusto y duradero patriotismo.

Dr. FAUSTINO BARBERÁ

LA ACCIÓN IMPERIALISTA DEL BIEN

Con este mismo epígrafe publicó no há mucho en estas columnas D. Eladio Homs

un hermoso artículo, el cual me produjo un excelente efecto; y he aquí que hoy me danza por la imaginación sin dejarme escribir sobre otra cosa. Escribamos, pues, sobre lo mismo, sin que esto sea, en manera alguna, pretender enmendar nada de lo que en este amenísimo trabajo se decía.

Es indudable que el hombre evoluciona hacia la perfección. Todos los actos de las colectividades obedecen á su deseo de perfeccionarse; por lo tanto, es de esperar que las sociedades futuras sean más perfectas que la nuestra. Lo que no creemos que pueda existir es una sociedad perfecta; ello implicaría que todos los hombres que la formaran fueran buenos, sabios y aptos. Sería una sociedad de semidioses.

Los buenos son generalmente tímidos; la osadía es patrimonio de los malos. Si pudiéramos hacer osados á los buenos, pronto se declararían el mal en bancarrota; á ello, pues, debe ir encaminado nuestro esfuerzo. Pero he aquí que ser bueno resulta ridículo, sobre todo en nuestro país en donde triunfan los malos con su osadía, amparándose del verbo, señor y dueño de nuestros lares. Aquí, decir «un buen chico», equivale á decir «un infeliz». La osadía es admirada en cualquier forma que se manifieste, pero se presenta generalmente cubriendo ignorancia ó perversidad.

Hay, pues, que hacer ver á los buenos, que los que no intervienen en las luchas sociales no son buenos, pues con su indolencia hacen que triunfe el mal. Para ser buenos, es preciso trabajar por el bien; no hacerlo así es dejar paso libre á la avalancha del mal que inundará los campos de cieno; no hacerlo así es favorecer el mal, es ser malos. Por eso la llamada clase neutra es la mayor calamidad de nuestro país. Estos se excusan diciendo, la mayor parte de las veces, que no pueden intervenir en las luchas por no estar sus ideales representados, cuando lo que hay en el fondo es inactividad, pereza para la lucha, pues esto fuera razón cuando viéramos que se interesan por el bien de la colectividad, que trabajan por aquellas ideas que á su juicio pueden beneficiarla, que en vez de estar disconformes con todo, exponen francamente su manera de pensar.

Los neutros no son los buenos, no; á veces son más malos que los malos; son los parásitos de la sociedad que contemplan

su marcha tranquilamente tendidos en sus lechos, limitándose á quejarse como mujeres cuando algo les molesta. No se toman el trabajo de separar el bien del mal. Generalmente, aun cuando digan lo contrario, no tienen ideas, y esto les permite criticar á blancos y á negros cómodamente y colocarse siempre en la parte mejor. Los neutros son los peores, porque los que llamamos malos pueden no serlo, porque son los fanáticos de las ideas malas ó falsas, son los cerrados á la razón, los ciegos para las ideas luminosas; ahora bien, los que conociendo el mal lo predicán, son unos infames, mil veces más criminales que los que mueren en el patíbulo.

Por eso, los buenos deben de ser activos, para no ser confundidos con los neutros; deben de luchar é imponer sus ideas, haciendo así bien por el prójimo y por sí mismos. Si el mal existe, es una necesidad el combatirlo y dominarlo para no ser arrastrados por él. El bien, en menor cantidad, puede ganar al mal, y es triste que abundando más el bien se deje vencer por su inactividad. El ser bueno, no sólo consiste en serlo, sino en hacer bien.

Trabajemos, pues, por el imperio del bien. Si ignoráis dónde está, os diré que existe en nosotros mismos. El corazón nos ha de guiar; él puede decirnos cuándo vamos por buen camino.

La peor bajeza para un hombre es no ser útil á la sociedad, teniendo condiciones para serlo; la mayor satisfacción es cumplir con su deber, que lo es para con los demás. Pero no debemos limitarnos á cumplir con nuestro deber, pues con ello nada hay que agradecer; por lo tanto, debemos hacer siempre algo más, no por esperanza de premio alguno, sino para mayor satisfacción nuestra.

Hacer bien es allanar obstáculos y sembrar claridades; es elevarse en brazos del amor á la humanidad.

Poneos, pues, en marcha, paladines del bien, que la victoria es vuestra con sólo luchar. El mal trabaja en la oscuridad, y vosotros sois la luz que puede mostrar su horrible esqueleto, el cual se deshará en mil pedazos ante vosotros. Poneos en marcha, que todavía están las tinieblas invadiendo el espacio.

DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO

La acción catalana

CONFERENCIA DEL SR. MIRÓ

Ante numerosa y entusiasta concurrencia ha dado una conferencia en el «Foment Republicà Autonomista» de San Feliu del Llobregat el diputado á Cortes por el distrito, don Laureano Miró.

Al levantarse fué acogido con una salva de aplausos.

Exposición

Amigos y correligionarios:

Ante todo debo expresaros mi agradecimiento por haberme invitado á inaugurar el curso de conferencias del Foment Republicà y manifestar mi calurosa felicitación á los organizadores de esa tarea cultural que tan provechosa ha de ser para la democracia.

Hubierais podido escoger para este acto, persona que reuniera más méritos que yo. Pero en mí encontraréis buena voluntad. Sencillamente, sin abordar grandes temas ex-

pondré hechos para que de ellos podamos sacar las consecuencias.

Natural es que siendo yo republicano, republicana esta casa y republicano el auditorio, haya escogido un tema sobre política republicana. Y siendo tema de actualidad la actual desorganización de las fuerzas republicanas de España, el nacionalismo y la formación del partido único de la izquierda catalana, hablaremos de esas cuestiones, sin marcar ninguna línea de conducta, haciendo una sencilla exposición de hechos, para que pueda servir de lección de cosas, sin que intente imponer mi criterio á la multitud, pues este proceder conduce siempre á la creación del personalismo, que yo siempre tanto he combatido.

Hablemos de la situación de las fuerzas republicanas en Cataluña y en España.

La crisis del republicanismo

Estamos en un momento de crisis del re-

publicanismo en Cataluña. Pero esto no debe asustarnos. Crisis no quiere significar enfermedad ni muerte. Crisis significa el estado indeciso de una cuestión, de una fuerza, hallándose en el momento de resolverse en un sentido que igualmente puede ser perjudicial ó beneficioso. Y en este sentido se encuentra en crisis el republicanismo.

Nuestra situación es natural y lógica. Muchos son los hombres que al observar la inquietud y el malestar que reina entre los buenos republicanos, creen que esto es hijo del pesimismo. Pero esta inquietud no es ninguna desgracia, al contrario. Las fuerzas conservadoras, por su quietismo, no sufren esas inquietudes y esas crisis. Las sufren las fuerzas republicanas que procuran renovarse, buscando siempre nuevos puntos para ser útiles al progreso, deseando cambiar las posiciones.

En 1903, todos los republicanos, dando un admirable espectáculo, se reunieron al lado de la grandiosa figura de un hombre, formando la unión republicana. Esta fracasó por muchas causas, aunque no por lo que muchos atribuyen su fracaso. No fué por falta de voluntad, de energía y de capacidad del glorioso Salmerón que fracasó la unión republicana; fué únicamente porque ésta se empeñó en querer proclamar la República contando únicamente con las fuerzas republicanas. Había que esperar que las circunstancias procuraran el advenimiento de la República, iniciando corrientes de opinión. Pero los republicanos confiaban en la revolución á plazo fijo, en la República á dos años ó á dos meses fecha, como predicaban algunos caudillos. Y al observar que cada vez más se alejaba el ideal, vino la decepción, empezando la deserción.

El fuerte bloque se desmoronaba. Se formaban grupos y se iniciaban disidencias, creyendo muchos y muy buenos republicanos que Salmerón se había equivocado. Inicióse el desfile.

En este momento, formándose Solidaridad Catalana, quedó planteado otro problema, contribuyendo también á las subdivisiones de las fuerzas republicanas, partiéndose en solidarias y antisolidarias. Y desde entonces se ha ido fluctuando, titubeando, en una situación dubitativa, para conocer la orientación que se seguiría.

Las fuerzas republicanas

Existen hoy varios núcleos republicanos. Por un lado se encuentran los radicales, divididos entre sí y partidos por gala en dos: los que siguen á Lerroux y los que siguen á Soriano. Por otro lado se encuentran los republicanos que se titulan gubernamentales que quieren seguir la política de Sol y Ortega, mientras se forma una poderosa corriente de opinión, que ha de tener un gran empuje y que quiere agruparse alrededor de la venerable figura del señor Azcárate.

Estallaron en España sucesos luctuosos como la guerra de Melilla; se desarrollaron sucesos como los de la semana trágica en Cataluña; vino la represión, acentuándose cada vez más, convirtiéndose el gobierno conservador en una fuerza tiránica y reaccionaria. Se llenaron los pechos de ira, cundió la protesta, se levantaron los puños al aire. Y las fuerzas republicanas disgregadas se juntaron para la común defensa. Los radicales, los gubernamentales, junto con los socialistas que no habían aceptado nunca la coalición, se unieron para demostrar á las fuerzas reaccionarias que existía potente una fuerza democrática y liberal, dispuesta á defender sus ideales, evitando que se consumaran nuevas infamias.

Cayó el gobierno conservador para dejar paso al gobierno llamado liberal. Desde entonces, después de haber sentido los efectos de la reacción, los republicanos de Cataluña sentimos la necesidad de orientarnos. En ninguna parte tanto como en nuestra tierra, se debe sentir la necesidad de la fusión, de la unión de las fuerzas republicanas para defendernos de la reacción, pues de Cataluña par-

tían las voces que atizaban al gobierno para que consumara su obra represiva, habiendo confesado el propio señor Maura que había obrado obedeciendo las indicaciones que se le habían hecho en Cataluña.

Los republicanos de Cataluña buscan el modo de unirse, procurando una fórmula de conjunción. Creo que están muy adelantados los trabajos encaminados á este objeto, que ha de realizar el ideal popular.

¿Cuál ha de ser la base para realizar la conjunción?

La unión de todas las fuerzas republicanas es imposible. Y esto no hay que extrañarlo ni hay que temerlo. En la oposición, lo mismo que mañana en el gobierno, hemos de estar divididos. Se han de dividir los campos republicanos, por un lado las fuerzas radicales y por otro las gubernamentales. Y esta separación ha de ser cada día más concreta.

Cuando hablaba de los radicales nombra dos jefes; se han de separar éstos de las fuerzas gubernamentales.

Se ha formado ahora una gran corriente de opinión á favor de un partido gubernamental reunido al lado de la figura del señor Azcárate. Hasta ahora no ha tomado aún forma este ideal por la excesiva modestia de ese hombre ilustre y virtuoso, que no quiere levantar la voz para que no pueda decirse que busca y solicita jefaturas. Pero la fuerza es tan poderosa y tan grande que este partido se hará. Y se formará una unión gubernamental que podrá tener un fondo muy radical, pero que será muy serio y muy enérgico su procedimiento de gobierno, en un sentido práctico, pues las ideas no han de ser visiones.

En este sentido quedarán deslindadas las fuerzas republicanas de España.

La izquierda catalana

Las distintas fracciones que constituyen la izquierda catalana poseen un ideal común que las puede juntar, en un sentido amplio, en una sola agrupación. Al tratar de formarse el núcleo de la Izquierda Catalana se han desmostrado sentimientos de buena armonía, en todos los campos, manteniendo todas las fracciones sus ideales.

Pero la izquierda catalana tiene necesidad de pensar qué clase de táctica ha de seguir, cuál ha de ser la base de su formación, las relaciones que ha de mantener con el resto de los republicanos, los principios normales que han de formar su programa y los asuntos que ha de plantear formando su programa previo. Y al llegar á esos puntos pueden surgir diferencias, pero creo que éstas no han de constituir un obstáculo, existiendo buena voluntad para que desaparezcan.

Se han iniciado algunas orientaciones. Hace pocos días, un muy querido amigo mío, el señor Corominas, dió una conferencia, exponiendo algunas de sus ideas sobre lo que ha de ser el nuevo partido de la izquierda catalana.

Creo que no haré ningún daño á los trabajos de organización que se llevan á cabo, exponiendo algunas de mis ideas sobre este asunto, explicando mi opinión sobre esta materia. Creo que en lugar de hacer daño facilitaré la tarea, pues el pueblo, que después de todo es el que ha de pronunciar la palabra definitiva, podrá ver de esta manera que las diferencias que puedan separarnos son tan pequeñas que no han de constituir un obstáculo. Y ante ellas, el pueblo, guiado de buen sentido, pedirá que borremos las diferencias como él ha hecho, existiendo una fuerte corriente de opinión que á todos ha de fundirnos. Hablemos de lo que puede constituir el fundamento de la izquierda catalana.

Se ha padecido de un mal. Se ha creído que por haber fracasado Solidaridad Catalana, se había de procurar que el nuevo partido hiciera lo que Solidaridad no pudo hacer. Si esto fuera cierto, todas las fracciones tendríamos que ponernos de acuerdo para saber lo que dejó de hacer Solidaridad y por qué lo dejó de hacer.

Y aquí se plantea el problema.

Dicen unos: Solidaridad fracasó porque hizo tarea poco catalanista.

Yo creo que fracasó porque no supo hacer lo que tenía encomendado, que era hacer revivir en toda España una fuerza renovadora. Al redimir á Cataluña teníamos el deber de redimir á toda España. No pudimos hacer comprender nosotros á los republicanos españoles que éramos una fuerza revolucionaria. Y contribuyeron al fracaso aquellos elementos que olvidando que Solidaridad fué un movimiento contra el régimen, lo quisieron convertir en un partido que fuera compatible con el régimen imperante.

Si Solidaridad se hubiera puesto contra el régimen, contra todos los partidos turnantes, procurando conquistar el apoyo de toda España, no lo dudéis, hubiera triunfado.

No fracasó por tibieza catalanista. La Solidaridad la ahogamos en Cataluña.

Quedó deshecha Solidaridad el día que el pueblo contempló cómo algunos de sus diputados recibían al monarca. No era aquello una lucha contra el régimen.

¿Creéis, después de todo esto, que la izquierda catalana, ha de tener por base el catalanismo ó debe ser su aspiración fundamental la oposición constante contra el régimen y el deseo de la renovación de España, en un sentido autonomista y federativo?

Al decirse que ha de constituir la base de la Izquierda Catalana el nacionalismo, se presenta el problema.

Es una verdad que tiene prosélitos la doctrina nacionalista. Pero es una doctrina. Y me pregunto, si los partidos republicanos no pueden abordar con su posible desarrollo todos los problemas que tiene planteados, ¿cómo ha de poder desarrollar todo un sistema filosófico? Creo que no ha de tomar cuerpo una doctrina que divida, sino que se han de buscar principios elásticos, en una forma amplia, que hagan que dentro de un partido puedan convivir toda clase de hombres, aunque sus ideales pudieran discrepar, ahondando mucho, en un punto concreto.

A los partidos republicanos no les ha de bastar una doctrina; tienen necesidad de una orientación y de un programa de cuestiones previas para poder exigir de los gobiernos el cumplimiento de su deber; para poderlos derribar cuando no lo cumplan, y que permita juntar á todos los elementos liberales en una acción común contra la reacción, haciendo posible la transformación del régimen.

Entiendo que los que buscan en el nacionalismo la base para la formación de la izquierda catalana, creen que ésta ha de tener por programa hacer todo lo contrario que haga la derecha catalana. Y esto no es verdad.

En muchas cuestiones pueden hallarse de acuerdo la izquierda y la derecha. Pero ahora, al advertir que la derecha hace una política oportunista en un sentido amplio y expansivo, creen que conviene á la izquierda la acción de una táctica intransigente, acentuando su catalanismo, en lugar de procurar acentuar su sentido liberal y progresivo.

Es preciso que los partidos republicanos de Cataluña se organicen en una forma que les permita, al lado de su bandera autonomista, servir de vehículo para transportar al resto de España el modelo y el ejemplar de su organización. Y es preciso organizarnos en una forma simpática para que se nos pueda observar con buenos ojos. Y entiendo que fuera un grave daño para nosotros mismos, que al levantar bandera, dijéramos que el fundamento de la izquierda catalana lo constituía el nacionalismo.

El nacionalismo

El nacionalismo es en estos momentos la médula del espíritu catalanista. Es la más fuerte manifestación de catalanismo. Pero hemos de convenir que es una doctrina que lo mismo puede ser aceptada por la izquierda que por la derecha. Es más, me atrevo á decir que pueden aceptarla mucho mejor las derechas, pues se armoniza más con las aspiraciones tradicionalistas que con las reivindicaciones socialistas. El socialismo se dirige

á borrar fronteras, mientras los tradicionalistas acentúan cada vez más su intransigencia nacionalista.

El nacionalismo no es privativo de los republicanos.

El nacionalismo no lo puede formar sólo un partido político, ó una determinada corriente de opinión. Se necesitan para constituirlo todas las fuerzas de una nación, tanto de la izquierda como de la derecha.

No ha de ser la base el nacionalismo, de la izquierda catalana. Y no es que me repugne. Pero entiendo que no puede ser la bandera del partido republicano de Cataluña.

El nacionalismo catalán cree que Cataluña reúne todas las condiciones que señala la ciencia política para formar una nacionalidad. Pero cuantas razones se alegan para afirmarlo, son razones de carácter científico, filosófico, histórico ó filológico. Y yo no creo en estas razones. La historia puede interpretarse de todas maneras y proporciona siempre argumentos en pro ó en contra de todas las cuestiones. Se pueden encontrar marcados los límites de la nacionalidad catalana; pero también encuentro marcados, y con mayor relieve, los límites de la nacionalidad española.

No me causan mella ni efecto los argumentos que se emplean para defender el nacionalismo. No tenemos ninguna semejanza ni con Irlanda, ni con Polonia, ni con Hungría.

Llegaremos nosotros hasta la autonomía integral; pero no pasaremos de este punto. Fuera una supina torpeza convertir el nacionalismo en dogma del partido republicano. Significaría esto una amenaza para el resto de España. Quedaría la sospecha del separatismo. Con esta intransigencia no conseguiríamos la autonomía nunca. Tendríamos que apelar para obtenerla á la violencia. Y en ésta no creo.

Causóme una gran amargura sentir cómo un hombre de la significación de Pedro Comínas hablaba de procedimientos de violencia. Y causóme una gran tristeza contemplar cómo el público aplaudía estas palabras respondiendo á un sentimiento falso, pues las manos que aplauden esas palabras en los mítines no sirven para la acción.

Me preocupo de la cuestión del nacionalismo por amor á los ideales catalanes y democráticos. Fuera una desgracia para éstos que la base de la izquierda catalana la constituyera el nacionalismo.

Hemos de reclamar la autonomía, porque tenemos derecho á la vida. No hay necesidad de refugiarnos en la historia y en la doctrina de la ciencia política. Estos argumentos son armas de dos filos que pueden esgrimir por igual nuestros enemigos.

Considero un absurdo destruir un cuerpo vivo. Yo creo en la nacionalidad española. Pasamos seiscientos años bajo la dominación romana, formando un solo pueblo; pasamos los trescientos años del período visigodo. Al venir la invasión de los árabes desaparece la nacionalidad, y al iniciarse la reconquista nacen las futuras nacionalidades, las regiones españolas. Pero se extiende la reconquista y los pueblos se aproximan, se juntan y se unen. Castilla, León, Galicia, por un lado, se unen. Por otro lado, Cataluña, Aragón y Valencia, constituyen una nacionalidad. Y en las Navas de Tolosa, las fuerzas de unos y otros pueblos se mezclan y confunden luchando unidas contra el enemigo común.

Se tiende á la unidad. ¿Por el azar de un casamiento? No. Por la simpatía de la raza, por la voluntad de los pueblos.

Juntos los pueblos pasean por el mundo la bandera española y España sella con su sangre su personalidad como nación.

De la misma manera que el historiador busca el auxilio de otra ciencia, la numismática, la geología, la paleontología, para que le proporcionen indicios con objeto de reconstituir los hechos, encontraremos nosotros también signos é indicios que nos hablen de la nacionalidad española. En todas partes del mundo los huesos de los españoles nos dicen que España ha formado una nacionalidad, que

ha creado una civilización, que ha paseado su bandera gloriosa por todas partes.

No puede ser argumento para pedir la autonomía hablar del nacionalismo, cuando hay otro argumento más poderoso que éste: la voluntad del pueblo que exige que se le permita vivir y desenvolverse.

Pero las diferencias son pocas. Todos los caminos conducen á un mismo fin. Unos amparándose en la historia, otros en las exigencias de la vida, todos deseamos la autonomía para nuestra Cataluña.

La acción republicana

No nos preocupemos únicamente de este derecho. Al lado de la bandera autonomista hemos de abordar otros problemas de interesante actualidad y sobre los cuales es necesario que nos pongamos de acuerdo para saber cuál ha de ser la acción que se ha de desarrollar.

Y si nos ponemos de acuerdo sobre estos puntos vale la pena que prescindamos de dogmas intransigentes. Creo que triunfará el sano criterio popular y que este será el motivo más poderoso para nuestra unión, como otras veces ha sucedido.

Es una preocupación constante en Cataluña saber si el nuevo partido ha de tener una organización separada del resto de los republicanos españoles ó ha de mantener con éstos constantes relaciones. Este es un problema capital.

En el presente momento histórico, no existiendo un partido republicano organizado en España, podemos organizarnos autónomamente, pero de tal manera que las corrientes de simpatía no se interrumpan, porque todos sentimos la necesidad de transformar el régimen. En esta forma tenemos el deber de ayudarles para poder recibir ayuda.

Yo creo que nadie puede poner en duda nuestras buenas intenciones. Nada tiene que ver para nuestro organismo esa corriente de simpatía.

Si en la oposición nos mostramos apartados de la política del resto de España, mañana en el gobierno también nos mostraríamos separados. Y esta separación ya no sería de partidos, sino de pueblos.

Esta división moral no se ha de acentuar. Los nacionalistas confiesan que existe la crisis del catalanismo porque los industriales y comerciantes se quejan de que se hayan interrumpido las buenas relaciones con el resto de España.

Esta crisis afecta á la clase patronal y á la obrera. Un partido republicano y democrático no ha de permitir que se acentúe esta crisis.

Es conveniente para la causa de Cataluña contar con el apoyo de todas las regiones españolas, para hacer más posible el logro de nuestros ideales.

Se cree como ya he dicho, que la táctica de la izquierda ha de ser contraria á la de la derecha. Al observar que las derechas querían hacer una política de expansión y de tolerancia se ha predicado lo contrario. Sin comprender que esta misión nos correspondería mejor á nosotros, porque las derechas se hallan incapacitadas para realizar esta misión expansiva, representando la inercia y el quietismo conservador, hallándose en contacto con el régimen centralista y la monarquía. Mientras que nosotros, al salir de Cataluña, nos encontraríamos con el apoyo de los republicanos, que también como nosotros sienten el peso de las instituciones.

Podremos nosotros pasear nuestro estandarte autonomista por toda España: pero al lado de éste, pidiendo la libertad de las regiones, debemos predicar la acción liberal, las reivindicaciones sociales y culturales, para abordar la cuestión religiosa, que no es otra cosa que una cuestión de cultura.

Si no se juntan las dos banderas, la liberal y la autonomista, el partido que naciera se convertiría en un partido catalanista. Puede que conseguiríamos las reivindicaciones catalanas; pero no conseguiríamos las refor-

mas democráticas y progresivas. Y estas son primordiales.

Si me dieran á escoger entre la autonomía ó el servicio militar obligatorio, la supresión de los consumos, la secularización de la enseñanza, la reforma tributaria, yo me quedaba con estas reformas. Porque si consiguiéramos éstas, llegaríamos también á conseguir la autonomía, mientras que si consiguiéramos la autonomía sin las reformas, tendríamos que plantear batalla de nuevo dentro de casa. Y con la situación de las fuerzas, actualmente en Cataluña, con la autonomía, se apoderarían las derechas del gobierno.

Pero se puede hacer campaña en pro de todo, enlazando nuestros sentimientos republicanos y autonomistas.

Debemos tener presente que la democracia en Cataluña, es una cosa viva y en el resto de España, no. Y puesto que podemos ayudar á los republicanos, lo debemos hacer.

No olvidemos las causas que motivaron el fracaso de Solidaridad. Recordemos las palabras de Salmerón, cuando decía que Solidaridad catalana se transformaría en Solidaridad española ó sería estéril su acción.

No hagamos con nuestro proceder que el partido republicano catalán sea también estéril.

Pienso que una gran asamblea decidirá lo que ha de ser este partido y que se guiará éste por su amor á la democracia y á la autonomía, formándose el partido republicano, que podrá ser una amenaza constante para la reacción.

Hagamos que el exclusivismo no nos divida. Confíemos en el buen sentido de la democracia y en el amor que nuestro pueblo siente por sus ideales.

Perdonad si he dado un carácter personal á mi conferencia. He explicado lealmente mis ideas. Pero afirmo que mis ideas no han de ser obstáculo para la formación del nuevo partido. Soy demócrata. A la sanción del pueblo me someto. El proceder de éste será la mejor garantía para nuestra acción.

Las palabras del señor Miró fueron acogidas con grandes salvvas de aplausos, siendo el conferenciante muy felicitado.

== Terminología peligrosa ==

Con asombro hemos visto recientemente empleados por una parte de nuestra ilustrada y estudiosa juventud en escritos y en conferencias, vocablos y palabras que hasta ahora habían sido patrimonio únicamente de intelectuales revolucionarios. ¿Quién no se alarmará muy justamente al oír á algunos católicos hacer pública profesión de socialismo?

El inmortal Pontífice Leon XIII, en sus celeberrimas encíclicas *Rerum Novarum* sobre la condición de los obreros y *Graves de Communi* sobre la democracia cristiana, al levantar su voz augusta en defensa de los legítimos derechos de los obreros y promover la hermosa cruzada de elevación popular á que desde entonces se han consagrado los preladados más eminentes de la Iglesia y los católicos para quienes no son letra muerta las enseñanzas evangélicas, combatió á la vez el socialismo como un sistema antirreligioso, perturbador del orden fundamental de la sociedad humana, contrario al derecho natural y á los intereses de los mismos obreros.

En la encíclica *Graves de Communi*, escrita para señalar en qué debía consistir la acción social de los católicos y poner fin á lamentables controversias, acepta el inmortal Pontífice la denominación de *democracia cristiana*, con tal que se entienda ésta en el sentido de procurar la mejora de la suerte de los obreros, trabajando no menos para fomentar en ellos el espíritu cristiano y «conservarles incólumes de la peste del socialismo». Leon XIII acepta para la acción social católica las denomina-

ciones de *acción Cristiana popular y democracia cristiana*; admitiendo también que se llamen *cristianos sociales* los que á tal acción se consagran; pero en manera alguna admite la denominación de *socialismo*, ni aun con el aditamento de *cristiano*, ya que nos dice que justamente fué tal modo de hablar abandonado. ¿Qué decir, pues, de la palabra socialismo sin ninguna clase de restricción ni calificativo? En todas las encíclicas en que habla León XIII del socialismo lo hallamos duramente condenado: en la *Rerum Novarum*; en la *Graves de Communi*; y ya en la encíclica *Quod Apostolici* sobre los errores modernos que publicó en el primer año de su pontificado nos dice que «es tanta la oposición que existe entre los dogmas de los socialistas y la purísima doctrina de Cristo, que no hay oposición alguna mayor». Dejamos, pues, á la consideración de todo el que se precie todavía del nombre de católico si puede llamarse á la vez socialista.

Se nos objetará acaso por algunos que no debe insistirse demasiado en las palabras y en los nombres. Pero á esto les contestaremos que si los teólogos dicen que la palabra mal proferida engendra la herejía, Savigny dice con razón en el prefacio al *Sistema del Derecho Romano Actual* «que hay una influencia recíproca y peligrosa entre el lenguaje inexacto y la errónea formación de los conceptos». Por otra parte, el modernismo sociológico en Italia se ha encargado de comprobar en el espacio de bien pocos años adónde conducen los atrevimientos de lenguaje, con la apostasía de Rómulo Murri y otros *demócratas autónomos*.

El socialismo tal como la historia y la actualidad nos lo presenta, es un sistema que mas ó menos radicalmente, con mayores ó menores atenuaciones, niega el derecho de propiedad privada; destruye la familia, negando la indisolubilidad del matrimonio y la autoridad paterna; y rechaza la religión por lo menos de la vida pública, lo cual es ya un error inadmisiblemente para un católico. Mas la declaración del Congreso de Erfurt, de que la religión es un asunto privado, es sólo astuta táctica para facilitar más la difusión del socialismo. Como toda la concepción socialista es materialista, dejan los partidarios de este sistema, como dice el *leader* de los socialistas belgas, Vandervelde, el cielo á los ángeles y á los pájaros. No pueden, pues, los católicos confundirse bajo una denominación común con los enemigos de los principales fundamentos de la sociedad.

Otra tendencia esencial del socialismo es la estatolatría, que hallamos aun en los llamados *socialismo de cátedra* y *socialismo de estado*. Y, en efecto, según la reseña que de la conferencia del docto profesor de Economía Social, dada en la «Liga Regionalista», ha publicado su órgano en la prensa, el conferenciante no solamente se declaró socialista, sino también estatista. Hasta ahora el regionalismo había representado la defensa de las entidades naturales históricas contra la nimia absorción del Estado, y tal vez en más de una ocasión se había hablado demasiado despectivamente del Estado; hoy se nos habla de una juventud que quiere ser regionalista, socialista y estatista, ¡todo en una pieza!

Para llegar al socialismo de Estado no había necesidad de pasar por el regionalismo. Como escribía muy acertadamente en este punto el célebre economista francés Leroy-Beaulieu, «al nivelarlo todo con el pesado rodillo de su burocracia, la centralización moderna ha preparado el suelo para el establecimiento legal del socialismo de Estado».

¡Triste espectáculo el que estamos presenciando en nuestra Cataluña! Entre los que se llaman nacionalistas encontramos con frecuencia escritores en los que nada puede hallarse catalán mas que el idioma; por lo demás, son futuristas y extranjeristas, llegando á confesarse algunos anarquistas y glorificadores de la blasfemia. Parecería natural que, hecha la división dentro del autonomismo, el otro grupo rindiera culto á la tradición, procurara conservar el espíritu de nuestro pue-

blo; pues, como dice el ilustre autor de *La Tradició Catalana*, «un nuevo espíritu haría un nuevo pueblo: el uno sería sucesión del otro; pero no el mismo». No faltan, afortunadamente, quienes han heredado este espíritu profundamente cristiano y repleto de buen sentido práctico, propio del pueblo catalán; pero por desgracia, muchos, aun dentro del regionalismo, han olvidado aquella conclusión que en la última página de dicha obra estampa el ilustre obispo ausonense: «*el catalanisme, si vol reeixir, may deu separarse del catolicisme*».

Hora es ya de que en Cataluña se fomente el regionalismo que vive del espíritu tradicional de nuestro pueblo; no un extranjerismo traducido al catalán. Si la juventud se deja llevar del amor desenfrenado de novedades, no será extraño que se despeñe en el socialismo, ya que como causa de éste asigna León XIII aquella *Rerum novarum cupido* de que nos habla al principio de su inmortal encíclica.

Nosotros queremos creer que en la conferencia leída por el profesor de Economía Social de nuestra Diputación provincial ha habido, más que errores fundamentalmente sentidos, el empleo de una terminología peligrosa; mas es de todo punto necesario en materias tan graves evitar modos de hablar que puedan producir perturbación de ideas: porque sería muy triste y lamentable que el primer

profesor de Economía Social en Barcelona marcara á los estudios sociales una dirección tan anticatalana y tan antirregionalista como el socialismo, refutado egregiamente por nuestro Balmes en sus artículos de *La Sociedad*, y el estatismo, tan justa y valientemente combatido en *Los excesos del Estado* del Ilustrísimo Dr. Torras y Bages.

Y ya que la pluma se nos ha ido á unir estos dos nombres que continúan la tradición filosófica catalana en la edad moderna, permítanos *la inquieta juventud* que siente ansias de renovamiento, recordarle con dichos preclarísimos maestros que no todo movimiento es progreso, así como por el contrario no es éste excluido por la tradición, sino por ella sólida y poderosamente impulsado, que no se ha de padecer el vértigo de novedades, sin examinar y pesar bien el valor de las teorías que se admiten. «Aunque sea con pérdida de noventa por ciento sobre el *valor nominal*, no queremos más papel, queremos *metálico sonante*», dijo nuestro inmortal Balmes; y con esta sentencia, que hace suya, concluye el ilustre autor de *La Tradició Catalana* el último capítulo de su obra, añadiendo estas palabras: «A esta sentencia conviene que se atengan los jóvenes catalanistas si quieren conservar y restaurar el antiguo y robusto espíritu de la tierra, y no construir una Cataluña de papel».

ENRIQUE PLA Y DENIEL, Pbro.

La Semana

INFORMACION

A los importadores en Marruecos

Extracto de una interesante Memoria consular, en su parte relativa al «Desarrollo posible de nuestros intereses comerciales».

DAR CRÉDITO Á LARGO PLAZO

La organización comercial de países como Alemania, Inglaterra, Austria y Bélgica, que cuentan con Bancos de descuento que permiten á los exportadores abrir créditos por seis y nueve meses á la clientela, da una gran superioridad á tales negociantes sobre los nuestros. El pago de mercancías á noventa días, todo lo más que se usa en España, le parece corto plazo al comerciante de aquí, acostumbrado por las naciones citadas á más facilidades para el pago. Se impone en España la creación de Bancos de descuento, adaptados á las exigencias mercantiles modernas, que permitan á los exportadores españoles abrir crédito á largo plazo á su clientela en Marruecos; de este modo la lucha económica es imposible. El pequeño negociante de aquí, salvo ligeras excepciones, cumple sus compromisos. El crédito á largo plazo le es necesario, pues él lo concede á su vez á sus agentes y corresponsales, que venden en kabilas y aduares del interior. Antes de abrir crédito, conviene pedir informes á los cónsules.

ESTUDIAR EL GUSTO Y NECESIDADES DE ESTOS CONSUMIDORES

Es necesario estudiar sobre el terreno los gustos y necesidades de esta clientela. Alemania e Inglaterra lo hacen con gran éxito. España, que tiene artículos que aquí podrían abrirse un mercado (muebles, cerámica, hierros, vinos y frutas), descuida este detalle esencial. En azúcares debíamos suplantar á Francia, que por este concepto y las sémolas ocupa el segundo lugar en el comercio de Marruecos.

Se hace necesario un estudio particular y exclusivo del azúcar, que es el producto de más consumo. Las marcas francesas más conocidas son: Raffinerie Saint-Louis (Marsella), Chantenay-les-Nantes (Chantenay sur

Loir) y Bouchon (Nasandres Euren et Loir). Estos azúcares últimos son embarcados en El Havre ó en Honfleur. Las cuatro marcas que preceden son importadas en pilones (40 ó 50 pilones por saco). El pilón pesa 1,500 kilos ó 2,500. El peso de los sacos varía de 50 á 75 kilos. Say Saban (París). Esta marca es aún poco conocida. Se importa en sacos conteniendo de cinco á seis pilones. Cada pilón pesa 13 kilos. Se embarca en El Havre. Las marcas belgas más conocidas son las de Tire-le-Mont y Graffe. Estos azúcares se embarcan en Amberes, en barcos alemanes, lo que lleva la confusión á las estadísticas, haciéndolos pasar por azúcares alemanes. Este azúcar se importa en pilones. Los azúcares austriacos y húngaros se embarcan en Trieste. Vienen en pilones ó en cajitas; son de mediocre calidad, pero ofrecen la ventaja de ser dos francos más baratos, por término medio, en cien kilogramos.

La baratura es una gran condición para este mercado. El consumidor se fija en el precio antes que en la calidad. Debía enviarse un agregado comercial que, puesto en inteligencia y al habla con las fábricas azucareras españolas, viniera á Marruecos á estudiar sobre el terreno este importantísimo asunto económico. La base de nuestro desarrollo mercantil en Marruecos está en los azúcares.

Nuestras azucareras, á poco que quisieran, podían aquí hacer un floreciente comercio que redundara en beneficio de España.

Para el conocimiento de los gustos y necesidades de este mercado es necesario enviar inteligentes viajeros de comercio, y deben agruparse varias casas comerciales, si juzgan que sus negocios no justifican este dispendio, y entre todas ellas sufragar los gastos de un agente. De este modo podrían organizarse en las ciudades más importantes del Imperio Exposiciones de muestrarios que dieran á conocer nuestros productos.

Hay que buscar el contacto con el comprador y conocer bien este mercado. Apenas oír hablar de Marruecos á muchos de nuestros comerciantes é industriales. Hablan de un país que se ve desde costas españolas, como si hablaran de tierras inexploradas. En Marruecos es hoy la seguridad completa, y en los

puertos abiertos al comercio hay hoteles muy confortables.

Estos viajeros realizarían también un progreso decisivo: la supresión del intermediario, que por regla general reside en Tánger, y desconoce las necesidades y gustos de la clientela de los puertos y del interior, y que recarga el precio de la mercancía con la comisión que cobra por la venta.

En defecto del envío de viajeros, se impone la remisión de catálogos á comerciantes y particulares, donde se explicará clara y concretamente el precio de la mercancía y el coste de su envío, así como también la manera de efectuar el pago. El giro postal para estos casos está indicado, y se hace necesaria su creación en España.

Además de los catálogos hay que hacer la propaganda en calendarios, grabados, cromos y toda clase de reclamo moderno.

Las naciones adelantadas, comercialmente, consiguen mucho más con este sistema, que emplean con profusión en comercios, hoteles, casinos y calles, en Marruecos.

EL EMBALAJE

El modo de embalar y empaquetar las mercancías para Marruecos debe cuidarse mucho por nuestros exportadores. Al embalaje debe dársele gran solidez.

El desembarco de mercancías en estos puertos es difícil, y como los barcos no se acercan á los muelles, muchas veces las cajas y bultos sufren rudos golpes al caer del costado de los vapores á las barcasas.

La conducción desde los puertos al interior se hace á lomo de mulas ó camellos, y los bultos son cargados y descargados dos veces al día, durante semanas en algunos casos, y no hay que olvidar que los camelleros no ponen gran cuidado en las faenas de carga y descarga.

Crónica del Institut d'Estudis Catalans En lo que va de año, la vida del *Institut* ha sido particularmente intensa. Entre las personalidades que con un fin científico han visitado su local, figuran el doctor Williamson, de Londres, que ha venido á España con objeto de estudiar la orfebrería antigua; el profesor Herrera, de la Universidad de La Plata, y monseñor J. P. Baumgarten, del Archivo Vaticano, que ha pasado una temporada en Barcelona estudiando las bulas papales, del Archivo de la Corona de Aragón.

Por iniciativa del *Institut*, secundado por la intervención eficaz del presidente de la Diputación, Sr. Prat de la Riba, y gracias también al concurso de D. Eduardo Monner, baile del Real Patrimonio, se ha conseguido ver instalado decorosamente en las salas que habían sido secretarías de la antigua Audiencia, el formidable depósito de documentos que constituyen el Archivo de la Billa del Real Patrimonio, al que está también agregado el del Maestre Racional de la Casa de Aragón. Para perpetuar su intervención en este hecho, el *Institut* ha publicado la memoria que sobre el estado de los archivos de Cataluña y pidiendo tan importante mejora, encargó en sesión de 23 de diciembre de 1907 al Sr. Miret y Sans.

El Rdo. Font y Sagué, delegado por el *Institut* para la exploración de la estación prehistórica de Capellades, ha entregado los sílices hallados hasta la fecha, que son numerosísimos, como no se habían encontrado en tal cantidad en ninguna de las cuevas estudiadas en Cataluña. Forman dos yacimientos que patentiza la existencia de dos civilizaciones sucesivas, la más antigua de las cuales pertenece al período monesteriano. Ni en la capa superior ni en la inferior se ha hallado el menor rastro de cerámica. El *Institut* ha encargado á mosén Font la clasificación de lo encontrado, para depositarlo en la sección provincial del Museo de Barcelona.

El Sr. Brocá presentó al *Institut* las fotografías de algunos manuscritos de los textos latinos de los *Usatges*, de la Biblioteca Na-

cional de París; hizo notar especialmente la importancia de uno del siglo XIII, que se ha reproducido entero, y de otro del siglo XV por sus hermosas miniaturas. Deseando el *Institut* aumentar en lo posible la colección de fotocopias de los manuscritos catalanes que se hallan en el extranjero, ha acordado encargar las de un texto catalán de los *Usatges* de la Biblioteca del Escorial y del manuscrito de la Crónica de Desclot, de la Biblioteca Nacional de París.

Aprovechando el viaje que hizo á París el miembro del *Institut*, Sr. Massó y Torrents, recogió de manos de su autor, el Sr. A. Pagés, y á punto de darlo á la imprenta, el manuscrito de la edición crítica de las obras de Ausias March, que ha de publicar el *Institut*; el texto está establecido según las variantes de todos los manuscritos, y va acompañado de un comentario explicativo de cada canto y de la biografía del poeta. Igualmente recogió el Sr. Massó del Sr. Foulché-Delbosc, encargado de dirigir su edición, el original del primer volumen de la Biblia catalana, que comprende el Pentateuco. El Instituto ha recibido del mismo Sr. Pagés la noticia de que la Universidad de París, fundándose en un decreto del ministro de Instrucción pública, había admitido la presentación en catalán de su tesis doctoral, que versa sobre Ausias March.

El ilustré arqueólogo é historiador Mr. Salomón Reinach, ha publicado en la *Revue Archeologique*, de París, una laudatoria nota de las publicaciones del *Institut*, de las que, y especialmente de su *Anuario*, dice que constituyen una verdadera enciclopedia histórica y arqueológica de Cataluña.

La biblioteca del *Institut* continúa recibiendo importantes donativos. Don Narciso Oller le ha entregado una curiosa colección de publicaciones periódicas y otros libros referentes á Cataluña; la Biblioteca Balaguér, de Villanueva y Geltrú, ha enviado las obras completas de su fundador, y la casa Henrich y Compañía ha regalado todas las publicaciones por ella editadas; D. Guillermo J. de Osma le ha remitido sus interesantes monografías sobre cerámica valenciana, é importantes corporaciones extranjeras, como el *Istituto Storico Italiano*, la *Société des Antiquaires de France*, y *L'Academia dei Lincei*, de Roma, han hecho donación de importantes colecciones de sus publicaciones atrasadas no agotadas. Finalmente, han establecido últimamente el cambio de publicaciones con el *Institut*, el *Journal des Savants*, la *Gazette des Beaux Arts*, la *Revue des Questions historiques*, y la *Revue des Bibliothèques*, de París; las *Analecta Bollandiana*, de Bruselas, el *Istituto Veneto di Scienze, Lettere é Belle Arti*, y los Anales de las Universidades de Lión y Oviedo.

VIDA ESCOLAR

Un simulacro en la Universidad La Universidad de Barcelona, de un tiempo á esta parte está de enhorabuena; profesores y alumnos decididamente trabajan para desarrollar y ampliar sus estudios en las cátedras, con trabajos extraoficiales. Así, aparte de las interesantísimas conferencias que se han dado por los profesores, hay multitud de actos dignos de mencionarse en estas páginas. La facultad de Derecho merece atención aparte, no sólo porque resultan en ella siempre interesantes los trabajos prácticos y de ampliación, sino por que decididamente trabaja con esfuerzo para desarrollar su fin.

A las interesantísimas conferencias del doctor Dualde sobre *Derecho hipotecario*, y á las que actualmente está dando nuestro buen amigo el distinguido catedrático Dr. Díaz, sobre *Derecho familiar*, hay que juntarse el acto del simulacro de juicio por jurados, por supuesto delito de duelo, organizado por los alumnos de dicha facultad debidamente asesorados por sus profesores.

El acto tuvo lugar los días 7, 8, 9 y 10 del

corriente en el Paraninfo de la Universidad; se concedió permiso para dejar de asistir á las cátedras, lo cual contribuyó á dar mayor realce al acto. Todos los cargos fueron desempeñados por los mismos estudiantes de Derecho, que como práctica de sus estudios organizaron el juicio; desde el primer momento en que se pensó realizarlo tuvo la mejor acogida por parte de los profesores, especialmente del digno decano de la facultad don José M.^a Planas y Casals.

En el desarrollo del juicio se siguieron todos los requisitos legales; desfilaron ante el tribunal multitud de testigos, así como los correspondientes peritos armeros y médico forense (alumno éste de Medicina) quien dictaminó sobre las heridas recibidas por el supuesto occiso. Para los que se encargaron de las funciones de juez instructor, escribano, relator, etc., y especialmente para los que tuvieron á su cargo las acusaciones y las defensas, hay que reconocer á su favor un detenido estudio de la causa y habilidoso procedimiento en seguir sus trámites, de tal suerte que dieron á la obra todos los visos de realidad. El fiscal, representado por el Sr. Pascual; la acusación privada, por el Sr. Jover y los defensores de los procesados, Sres. Bravo, Emo, Amat, Quintana, Fornier, Tey y Masuny, todos estuvieron muy acertados en su labor. Hubo algunos que, sin dejar deslucida la tarea de los demás, llamaron poderosamente la atención. Agudísimo en su informe estuvo, y original en su teoría, el Sr. Bravo, quien relacionó la fórmula del duelo con los combates estudiados en el Derecho internacional y fué muy felicitado por sus positivas condiciones de orador forense por su habilidad en preguntar, y por su gracejo en decir, don Rodrigo Emo, hijo del magistrado de esta Audiencia, del mismo nombre.

No sólo fueron los estudiantes los que con muchísimo interés no perdieron sesión alguna; asistió bastante público, y honraron especialmente dicho acto con su presencia muchas señoras y señoritas.

Indudablemente este acto ha sido de importancia grandísima para la Universidad de Barcelona; es conveniente que sean frecuentes ejercicios como éste, que son los que deciden más las aficiones y el amor á las tareas universitarias. Mucho y bueno puede esperarse cuando este primer acto ha tenido un éxito verdadero, reconocido por todos cuantos directa ó indirectamente han cooperado al acto. Y esto mucho más si se considera que es en esas lides donde pueden acariciarse las más lisonjeras esperanzas que promete una juventud trabajadora que sabe compartir las horas festivas con las del estudio... Ahora esperar, que indudablemente no será el último de los ejercicios prácticos, muy necesarios por cierto en los estudios jurídicos, en los cuales más notoriamente se deja sentir la necesidad imperiosa de hermanar la teoría con la práctica. —C. C.

LOS LIBROS

Primer libro de dones Por Eduardo Girbal Jaume. Entre las últimas obras que ha producido la literatura catalana figura con relevante mérito la que tenemos á la vista. Va exornada además con un discreto y perfumado prólogo de la tan distinguida escritora doña Carmen Karr é ilustraciones de celebrados artistas.

Este nuevo libro de Girbal Jaume es la confirmación esplendorosa de la valía del joven poeta, siempre delicado, siempre sentido, siempre elegante. Hay en las poesías del *Primer libro de dones* cierta gentileza que armoniza perfectamente con su objetivo, pues nada más propio que al dirigirse á la mujer adopte el poeta formas bellas, pulcras y aristocráticas.

La inspiración del autor de esa colección de poesías no es de la que se adquiere á bajo precio en el mercado de las letras, sino de la que brota espontánea y viva, de la que es

igo propio de la mente, de la que ostenta majestuosa su nativa originalidad. No importa que en la colección primera del libro, titulada «Glosetes á Missenyora» se hayan incluido algunas con la pauta de los poetas del siglo XVII, ya que así y todo acusan novedad e pensamiento y de factura; no tienen más e aquellos poetas que el sabor de época. De esta colección resalta «A una serenísima señora».

Las otras dos colecciones de que se compone la obra, «Monocordes» (versos *ancien régime*) y «Rimes franques á madona Antònia», se distinguen por su mayor frescura, pero el donaire de la estrofa, la plasticidad de la imagen, la potencia creadora que revelan, no son inferiores á las composiciones de la primera colección. Sin embargo, como piedras preciosas engarzadas en áureo anillo, lúmen refulgentes *Sonata en sí bemol*, *Escenari d'amor*, *Oda al primer petó* y *Sinfonia*.

Este franco y culto elogio á la cultura, á la habilidad y al valer de Girbal Jaume no alcanza otras proporciones que las literalmente consignadas; es el juicio sereno de una obra que, sin llevar la escarapela modernista, tampoco puede clasificarse entre los de la antigua escuela clásica, y por elló hemos de calificarla de fruto equilibrado y sabroso; más quisiéramos que el joven poeta tendiera á una superior fuerza emotiva y á una mayor intensidad de sentimiento.

En una palabra, el *Primer llibre de dónes* nueve á complacencia, y bien merece que junto con el aplauso de la crítica, obtenga el favor de las bellas almas que lo han inspirado. —CLAUDIO OMAR Y BARRERA.

Llibre de Contemplació en Deu

Por Ramón Lull, transcripción de don Mateo Obrador y Bannasar.

La Comisión editora de las obras del gran polígrafo mallorquín Ramón Lull, acaba de publicar el volumen II del *Llibre de Contemplació en Deu* que abarca desde el capítulo 60 al 102: la obra consta de 366 capítulos.

De la dirección de los trabajos de transcripción y demás, cuidaba, como es sabido, nuestro malogrado amigo el ferviente lulista don Mateo Obrador Bannasar y, á su muerte, le sustituyó el joven poeta don Miguel Ferrá, que es el que ha llevado á feliz término el libro de que venimos tratando y que comenzó el señor Obrador.

El volumen de referencia, cuyo texto está tomado de la versión de la lengua árabe en romance vulgar, contiene además las variantes de algunos manuscritos antiguos, avalorándolo un interesante facsímil á varias tintas y luminosas notas.

Cuidadosamente impreso en papel superior, en los talleres de la casa Amengual y Muntaner, de Palma de Mallorca, constituye en lo que á su parte material afecta una primorosa labor tipográfica.

En síntesis, el nuevo libro viene á enriquecer la valiosa colección luliana, que ha de constituir el más preclaro monumento en memoria de una de nuestras más preclaras glorias, cuál es el Doctor Iluminado.

TEATROS

«*Mai se fa tard si el cor es jove*» Comedia en tres actos de don Avelino Artís y Balaguer.

A raíz del estreno de «*L'eterna qüestió*» ya ponderamos la sencillez y distinción que revelaba en su autor. Estas cualidades han quedado confirmadas en obra de más empeño, cual es esa cuyo título figura á la cabecera de estas líneas.

Escritor de comedias que trae al teatro catalán un arte exquisito y un soplo de vida naturalísima, ennobleciendo la escena y eximiéndola de toda vulgaridad y de toda concesión á efectismos deslumbradores, el señor Artís,

joven aún, enemigo hasta aquí del arte sensiblero y de los cascabeles de juglar, viene con su nueva producción á despertar la esperanza de que está cercano el día en que pueda proclamarse que también la comedia fina, delicada, de diálogo alado, cabe en el teatro regional, y en él es cultivada con excelente resultado.

No es que esté exenta de algunos lunarillos la flamante comedia; pero por sobre de ellos están las sigulares condiciones á que hemos aludido, y que por echarse muy de menos en la escena catalana nos produce satisfacción inmensa el poder señalar quién las posee en grado bastante para imponerlas en el género en el cual demuestra innegable talento.

El diálogo, de una simplicidad sorprendente, de una verdad tal que jamás el artificio nos advierte que asistimos al desarrollo de una fábula de pura invención, sino que se nos antoja ser testigos de escenas de familia en las cuales no cabe intervenir; el diálogo, repetimos, claro, diáfano, de suavidades y matices varios, pliégame voluntarioso á los discreteos, á la conversación que mariposea inquieta, resbalando sin apoyarse siquiera unas veces, insistiendo sin esfuerzo otras.

Y en esta tónica está también concebido el asunto. Porque á lo que allí asistimos es á un cuadro de familia, que es un pequeño mundo, con sus toques que no llegan á ser negros, ya que el autor se muestra enemigo de contrastes y violencias; con sus pinceladas de alegría é ingenuidad, de paz y amor. De aquella rivalidad de las hermanas del marido con su cuñada quizá alguien hubiere hecho lo que ahora se ha dado en llamar una comedia dramática, y por estos derroteros llevara á los personajes, enconando de cada vez más las situaciones. No lo hizo así el señor Artís, y en sus manos ello es como un árbol que florece por momentos, y todo acaba suavizado por el amor que inflama aún corazones, de los cuales uno se diría que ya era mustio como hoja prensada que en un devocionario rememora días juveniles, y el otro aparecía excéptico y desengañado, gastado del vivir la vida acelerada.

Es el primer acto labor impecable de exposición. Nada sobra en él, y la soltura con que está escrito y la ponderación que en él reina obligan á declarar su valor excepcional. Hay escenas, como la que se desarrolla á solas entre los hermanos, que es de una verdad encantadora, pasmosa.

En el otro acto ya no se va tan derechamente, se advierte algún titubeo, alguna escena tal vez es prolija; mas viene el último y otra vez surge la donosura que cautivó al principio, y no habría tacha, si no fuera aquel cambio súbito, repentino, injustificado del zurcidor de voluntades que acaba por caer en la red que tenía preparada para el primero que se presentara en disposición favorable de apencar con la más dura, de bailar con la más negra.

Que hubo aplausos y muy sinceros, huelga decirlo.—M. R. C.

MÚSICA

Concierto Esperanza Forés y Fernando Ardévol

Poco numerosas pero muy escogidas fueron las obras con que estos jóvenes y eminentes concertistas llenaron el programa de su último concierto en el *Palau de la Música Catalana*.

Sobradamente conocidas de nuestro público las cualidades artísticas que han dado relieve á la personalidad de Esperanza Forés y Fernando Ardévol, no haremos hincapié en ellas.

Únicamente diremos, á manera de comentario al concierto, que parecen más afirmadas y personalizadas las cualidades mecánicas y de dicción que distinguen á la señorita Forés y la seguridad y fuerza que, combinadas con

el difícil arte de bien matizar, hacen del señor Ardévol un predestinado á las grandes glorias de los grandes concertistas.

La interpretación que ambos concertistas dieron al *Concierto en re menor* de Bach, por ejemplo, (componían el programa, además de esta obra, el *Concierto en re menor* de Mozart, el *Largo del Concierto en do menor* de Beethoven y unas *Variaciones y fuga* de Max Reger sobre un tema de Beethoven), fué una brillante confirmación de cuanto hemos dicho.

Comprendiéndolo así el público, tributó á los jóvenes artistas una cariñosa y merecida ovación.—L.

Concierto Malats

El arte de Malats es prodigioso; holgaría repetirle de no venir justificada la repetición por la soberbia maestría con que nuestro gran concertista jugó la *Iberia*, de Albéniz, en su último concierto.

Sólo un verdadero maestro en el arte de la ejecución podía atreverse con la complicadísima variedad de la *Iberia*. Nadie mejor que Malats para salir airoso de esta empresa.

Malats comprende y vive el espíritu de la obra de Albéniz. Por esto da sentido á cada nota, valor á cada frase y relieve sorprendente á los conjuntos. Más que intérprete parece glosador de la obra de Albéniz (de esta obra en la cual toda el alma andaluza vive y es idealizada con amor de poeta y evocada con toda la suprema habilidad de un gran técnico de la música, perfecto conocedor de los secretos de la composición moderna).

No han escapado á la interpretación de Malats ni una sola de las innumerables gentilezas, ó de las agudas observaciones de psicología musical (si vale la expresión) con que Albéniz adornó y dió valor étnico á la suite *Iberia*.

Al público se le hicieron innecesarios los programas, en los cuales la distinguida literata señora condesa del Castellá explicaba en florida y caldeada prosa los diferentes fragmentos interpretados. Malats, con su arte, supo hacer comprender *toda la literatura de la obra de Albéniz*. El público premió su labor con insistentes ovaciones que le obligaron á repetir alguna de las partes.

El resto del programa, interesantísimo. Malats, inimitable en la interpretación de la *Sonata en mi bemol* núm. 4 (que llenó la primera parte del concierto) y en la de la *Leyenda* de Paderewski; *Rumorosque*, de Tchaikowski; *Estudio en forma de vals*, de Saint Saëns y *Arabesque*, de Debussy (que llenaron la tercera parte).

La sala del «Orfeo», llena de bote en bote. Bien merecía Malats el homenaje de nuestro público, no sólo por la maestría de su arte, sino también por habernos dado á conocer la obra maestra de Isaac Albéniz y por el amor de amigo—casi de hermano—con que dió realce á la suite del malogrado compositor. —L.

CORRESPONDENCIAS

Desde el Océano Atlántico

Con el pensamiento fijo en mi patria y navegando á bordo del vapor-carreta

«Annam» de la Compañía francesa «Messageries Marítimes», me creo obligado á mandar unas cuartillas á LA CATALUÑA, por dos conceptos: el primero para que se sepa que continúo viaje sin novedad, como no sea la de que esta Compañía nos ha tomado el pelo, ya que en los pasajes nos marca 22 días de navegación y estaremos 32; y en segundo, para dar una pequeña idea de cuanto vengo haciendo á bordo desde el día de mi partida ó sea el 27 de enero próximo pasado. La citada Compañía nos tuvo detenidos en Portugalete (Bilbao) cuatro días, ya que el vapor que estaba avisado para partir el 23 no se presentó en el puerto de Bilbao hasta el 27. Motivó este retraso muchas protestas fundadas por los pasajeros, los cuales tuvieron que gastar

lo que quizás algunos no tenían, y en dichos días y como á postre, pudimos ver cómo se estrellaba en las rocas de Algorta el vapor «Guipúzcoa» á bordo del cual había 24 personas. ¿Material de salvamento? Sí, pero no en estado de poder prestar los auxilios necesarios. ¿Comentarios? El lector que los haga.

Arreciaron las protestas, y entonces la Compañía abonó á cada pasajero cuatro pesetas, ó sea dos días á razón de dos pesetas, que repartidas entre los 105 pasajeros que íbamos dan un total de 420 pesetas. Una fortuna, ya que yo por mi parte *solamente* me costó esta demora unas 380 pts. (5 de familia).

En Portugaleta abusan mucho en estos casos y se aprovechan de la ocasión.

¡Por fin partimos! Nos dirigimos á Vigo, en donde embarcaron 124 pasajeros, la mayoría sucios y asquerosos. La misma Compañía abonó á estos pasajeros 6 días á razón de 2 pesetas cada uno, ó sea 12 pesetas por persona y esto que el vapor sólo les retardó cinco días. Terminada la carga emprendimos nuevamente la marcha en dirección á Lisboa, en donde desembarqué sin novedad y recorri lo que buenamente puede recorrerse en cinco horas. No hubo ni carga, ni descarga ni pasajero alguno.

A las 6 de la tarde nos pusimos en marcha en dirección á Dakar (Africa), Senegal, adonde llegamos á los siete días, y fui el primero en desembarcar.

No había pisado nunca tierra africana, así es que el efecto que me produjo fué sorprendente. Tengo en mi poder todos los detalles de este viaje y muy en particular los de Dakar, los cuales tendré sumo gusto en remitirlos así que llegue á mi destino (Bahía Blanca).

Cargaron 2.000 toneladas de carbón, y una vez terminada esta pesada operación nos hicimos nuevamente á la mar en dirección á Río de Janeiro (Brasil), adonde dicen llegaremos el día 20. Escribo estas cuartillas el día 12 pasando el Ecuador (la línea) bajo un sol que abrasa, y creo que algún pasajero saldrá quemado.

Resumen prematuro.—La Compañía *Messageries Maritimes* bastante informal. Trato á bordo, regular. Pasajeros de Bilbao, muy atentos. Pasajeros Vigo, ignorantes y excesivamente sucios. Vapor «Annam», muy marinero y fuerte. Máquina, poca potencia. El estado del mar durante el viaje, como una balsa de aceite. Terminaré resumen á la llegada que según dicen será el 1.º de marzo.

A mis amigos del *Centre Catalá de Bilbao*, y á todos cuantos tengan amistad directa ó indirecta con este humilde propagandista de la tierra catalana, les mando mi adhesión más completa, y que cumplan, como es su deber, en devolver á Cataluña el bienestar y dicha de que tanto ésta necesita y á que tan merecedora es.

Nosotros, los ausentes, trabajamos con fe, vosotros los que no os movéis, ayudad nuestra obra grande y el triunfo no se hará esperar. Luchad, que en América (Buenos Aires) ya tenemos el *Centre Catalá* y el *Casal Catalá*, ó sea dos casas nuestras.

Hasta muy pronto, que empezaré mis trabajos para la organización del *Centre Catalá de Bahía Blanca*.—PEDRO TORRAS.

A la entrada de Río de Janeiro el 20 febrero, el vapor se ha visto obligado á detenerse por espacio de 3 horas á causa de una fuerte neblina, quedándonos á ratos sin distinguir apenas el mar. La sirena del vapor pitó seguidamente para evitar algún choque pues en dirección contraria venían dos vapores. Restablecida la normalidad, entrábamos en Río á las 3 de la tarde.—VALE.

Ecuador (la línea) 12 febrero 1910.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

N. D. Santa Cruz de Tenerife.—En ntro. poder su carta y cheque. Conformes.

L. F. Madrid.—Recibido su envío de pesetas 15'30.

L. E. Sarriá.—Queda modificado el cambio. ¿Recibe los números?

J. C. Centellas.—Tomamos buena nota de su carta.

Isidro Galtés. Manresa.—¿Cuándo podremos conseguir que nos haga efectiva su deuda?

E. de O. París.—Le enviamos todos los números de este año.

A. O. Madrid.—Desde su aviso le enviamos todos los números; si hay extravíos ignoramos causas.

A. A. Málaga.—Quedamos bien impuestos de la suya.

P. P. Guadalajara (Méjico).—Suponemos irá recibiendo los ejemplares.

G. L. Vigo.—Remitido libro.

mente memorable de 26 de julio de 1909, da extensa y minuciosa cuenta de su actuación personal en relación con los sucesos que antecieron y prepararon la revuelta conocida con el nombre de Semana Trágica, y analiza y comprueba con gran acopio de datos y documentos las causas y carácter esencial de la sublevación y de sus preliminares. De las manifestaciones del Sr. Ossorio se deducen las siguientes conclusiones, cuya importancia y autoridad histórica es extraordinaria, dada la personalidad del autor y la facilidad con que pueden ser revisados y verificados sus fundamentos: 1.ª Que la verdadera revuelta no obedeció á un plan predeterminado, sino que surgió espontánea é instantánea por estar en ciertos elementos de Cataluña «*cargada siempre la mina*». 2.ª Que el gobernador civil trabajó con todas sus fuerzas para atajar la perturbación que por efecto de la campaña contra la guerra venía desarrollándose y favoreciendo el ambiente para lo que después sucedió. Esta afirmación del Sr. Ossorio, demostrada claramente con textos de diarios radicales y republicanos, desmiente rotundamente la acusación que se lanzó después contra el gobierno de negligencia al no prever los acontecimientos y no tomar precauciones. 3.ª Que no incumbe responsabilidad alguna al Sr. Ossorio por lo acaecido después de las 12 y media del mediodía del lunes 26, hora en que, contra su voluntad, resignó el mando á favor de la autoridad militar. Hasta aquel momento lo ocurrido no fué sino una huelga agitada. A las cinco de la mañana del 27 empezaban en Barcelona los incendios y saqueos. No estalló la verdadera revolución hasta después de proclamada la ley marcial, medida que el Sr. Ossorio quería evitar á todo trance.

El libro del exgobernador de Barcelona, distinguido y correcto caballero, cuya gestión será recordada, en general, con simpatía por la opinión serena y reflexiva de nuestra ciudad está escrito con sinceridad extrema y con evidente imparcialidad, lo cual encarece aún más su valor documentario é histórico. Preceden á la narración de «las vísperas de la tragedia» unas consideraciones sobre el estado político de Barcelona en que son analizados todos los factores del estado moral y mental de nuestra sociedad. Y por cierto que al hablar del catalanismo como uno de éstos, acaso no haya andado del todo exacto el Sr. Ossorio en sus apreciaciones, por ejemplo el echar en cara al «catalanismo artístico» (?) su responsabilidad en la elaboración del ambiente de rebeldía. Hubiera sido de desear en una personalidad del talento y reconocidas dotes de observador equilibrado que caracterizan al autor del folleto, un poco menos de confusión y un poco más de justicia al tratar tan delicado punto. De todos modos, este es un detalle muy secundario en relación con la importancia y valor del conjunto.

Nociones de Economía Social, por el P. Ernesto Guitart, S. J.—1 tomo de 378 págs. de 21×13, en rústica.—Lib. y Tipografía Católica. Pino 5. Barcelona 1910.

Este libro ha sido escrito expresamente para los cursos de Economía de los Estudios libres de Comercio que sostiene en sus dos colegios de Barcelona la Compañía de Jesús.

Caracterizan á esta obra, que por su forma literaria es un acabado manual de ciencia económica, los siguientes rasgos: 1.º La claridad y precisión verdaderamente notables de su estilo, lo cual encarece su utilidad didáctica. 2.º La ordenación elaborada y concienzuda de las materias que forman el cuerpo del libro, enriquecidas con nutrida información, tanto bibliográfica como legal, tanto histórica como arrancada á la actualidad palpitante. 3.º La exposición del proceso histórico de cada una de las escuelas y tendencias económicas y sociales desde su origen hasta los momentos actuales, seguido en forma tal, que al proporcionar una idea exacta, precisa é imparcial del estado y prestigio de cada una de las mismas en la actualidad, por ejemplo: individuos que la siguen, revistas con que cuen-

Notas bibliográficas

La formule biologique de la logique, par E. d' Ors, Professeur aux «*Etudis Universitaris catalans*» (Barcelone)—*extrait des Archives de Neurologie*.—1 fascicle de 16 pages 24×16 cms.—Librairies Bloud & C.º, et Bougault. París. 1910.

La famosa publicación «*Archives de Neurologie*» fundada por Charcot, ha dado á luz recientemente unas Notas sobre la fórmula biológica de la lógica debidas al ilustre profesor y escritor catalán Eugenio d' Ors, y estas mismas notas dispuestas en fascículo separado son las que constituyen el objeto de la presente reseña.

En ellas está contenida y condensada la doctrina que el joven filósofo, de quien se enorgullece ya Cataluña y cuyas investigaciones científicas van llamando poderosamente la atención en el extranjero, expuso por primera vez entre nosotros en abril del pasado año y en el primer curso de la cátedra creada por la institución arriba nombrada. Del efecto que entre el pequeño mundo espiritual de Barcelona, formado por hombres de ciencia, intelectuales y dilettanti, produjo la exposición de la sorprendente y «*ravissante*» teoría de la Razón como diastasa y de la Lógica como humanidad, es decir como defensa biológica del ser viviente ante las excitaciones

del medio vital, intenté dar una pálida impresión en un artículo que apareció en estas páginas en mayo de 1909 (1).

No insisto hoy en desarrollar un *comptendu* exacto y extenso del contenido del presente fascículo. Es uno de los propósitos que acaricia esta Revista, y que no ha de tardar mucho en cumplirse, dar á conocer extensamente y en toda su importancia la obra integral que Eugenio d' Ors realiza en los terrenos filosófico, social y literario, así como poner de relieve la gran influencia que esta obra ejerce en las generaciones jóvenes de Cataluña, influencia que no habrá de tardar mucho en ir trascendiendo á la juventud que piensa y trabaja en España entera, por cuanto sus doctrinas son ante todo y sobre todo intensamente *humanistas*.

Barcelona, julio de 1909. Declaraciones de un testigo, por Angel Ossorio.—1 folleto de 72 págs. de 18×12.—Imp. de Ricardo Rojas. Madrid, 1910.

La ilustre personalidad que durante más de dos años ocupó el cargo de gobernador civil de Barcelona, en el cual cesó en el día triste-

(1) Las conferencias de Eugenio d' Ors, por R. Rucabado. LA CATALUÑA, número de 15 mayo de 1909

ta y publicaciones más recientes, influencia social, política, etc., invita al lector ó al alumno al estudio crítico de las mismas. 4.º La importancia concedida á las cuestiones sociales. El autor declárase partidario convencido y activo de la Escuela social católica, cuyo evangelio está contenido en las encíclicas de León XIII, *Rerum novarum* y *Graves de communi*. En el desarrollo de la obra sigue paso á paso estos textos, incorporando la doctrina contenida en los mismos á cada una de las materias estudiadas al tratar de la producción, la distribución y el consumo. Se detiene con preferencia en todo lo que se relaciona con el obrero, su actuación como factor de producción, sus derechos á la asociación, á la huelga, á la protección legal; las instituciones sociales que á él se refieren y las más recientes é importantes disposiciones legales en su favor, cuyos textos van reproducidos en el libro. Se trata extensamente del seguro, previsión y ahorro, y de la cooperación, cuyas virtudes el autor recomienda y

estimula. Y 5.º El espíritu de la caridad y justicia social que alienta y da vida y calor á sus páginas, y que coloca el libro del P. Guitart dentro de la orientación socialista que hace palpar ya al mundo entero; la cual comprende y abarca lo mismo la escuela católica, de acción moderada (que por cierto rechaza y repugna el epíteto de *socialista* sin ver que este nombre es más que un sistema, más que una escuela ó un partido: es *un latido* de la humanidad), que la democracia social de Bebel, Jaurés y Vandervelde, de acción ultraradical y revolucionaria, contra la mentalidad individualista y liberal que por desgracia está todavía demasiado arraigada.

Consideramos, pues, muy recomendable y útil esta obra, no solamente por su eficacia pedagógica en cuanto á la exposición, y por su valor social en cuanto á la sana tendencia, sino además como libro de referencia para los que se dediquen á estudios más elevados que los elementales para los cuales se ha escrito.

RAMÓN RUCABADO.

trara sumiso, quieto, espiritualmente muerto? ¿Y de una juventud también sumisa, indiferente ante las luchas políticas; una juventud inútil y por inútil parasitaria? Los que sentimos todavía una fe diríamos sencillamente que es preciso empezar haciendo generaciones capacitadas, que el ambiente no se muestra fácil y favorable á una acción profunda porque ante un menguado número de individuos capacitados, la muralla casi inexpugnable de las víctimas del vicio y de la ignorancia, dificulta toda labor positiva.

Cierto que no contamos con un pueblo de perfecciones definitivas, pero contamos en cambio con una masa democrática á quien inquieta su porvenir, y una juventud ya más dividida, dispuesta favorablemente á la acción. Y estos elementos no han sido todavía suficientes para que á su lado se dispusieran á actuar los hombres cuyos prestigios les atribuyen su tanto de autoridad. Ha sido un abandono de energías tronchadas y aniquiladas con su mutismo y su no hacer nada.

En el transcurso de unos cuantos años Cataluña, y en particular Barcelona, ha presenciado el proceso precipitado de toda una política casi violenta, y durante el desarrollo de este proceso de múltiples facetas, hemos observado, como lo habrán hecho igualmente cuantos á nuestro lado viven y nos observan, las grandes características de nuestra masa social. De un lado una aristocracia conservadora que subsiste por encima de cualquier acontecimiento, bien unida, si no en la forma, al menos espiritualmente. De otro lado, una democracia republicana fraccionada y sin norte seguro. Paralela á estas dos tendencias un sentimiento catalanista más acentuado y más intenso en la izquierda que en la derecha, más preocupada en atender el egoísmo individualista de la burguesía, que atenúa casi siempre los sentimientos demasiado ingenuos y por ingenuos poco positivos para las arcas.

Sin embargo, fué posible juntar en un momento dado los sentimientos de esas dos fuerzas sociales. Vive todavía el recuerdo de Solidaridad Catalana. Pero, á pesar de todo, no pudo conseguirse que la armonía de dos elementos tan antitéticos subsistiera mucho tiempo. Las clases conservadoras tuvieron necesidad de actuar con vistas á sus intereses frente á la masa obrera. Era el catalanismo conservador que sentía la nostalgia de una política reaccionaria.

A la vez los republicanos, los que en Solidaridad representaban la izquierda añoraron su política democrática absorbida por la fuerza sorda de un ambiente incoloro.

El suceso era inevitable. Cuando empezaron las definiciones por uno y otro bando del catalanismo y organización de la democracia, matóse la ingenuidad del sentimiento; nacieron los celos y las suspicacias. De aquí vino una reacción conservadora y con ella se reintegraron á la vida política clases fracasadas unas, indiferentes otras, que hallaron su verbo en la «Lliga».

La lógica más elemental haría suponer á quien otra cosa ignorase que paralela á esa reacción conservadora, existió también una reacción liberal ó democrática ó como quiera llamársela. Nada de esto. La lógica esta vez nos sirve de muy poca cosa. Existió naturalmente esta reacción, pero es una forma raquitica, que sigue hoy conservando todo su raquitismo, puesto que diferenciados siguen todavía los tres ó cuatro partidos republicanos que formaron en Solidaridad Catalana.

Un hombre nuevo en la política, que ha conseguido en poco tiempo labrarse grandes prestigios, Pedro Corominas, ha dicho recientemente en un artículo, que titulaba «La Son», que era indispensable atender las aspiraciones de la masa radical catalana. El artículo de Pedro Corominas fué una nota simpática en aquellos momentos en que el pueblo esperaba y sus nombres callaban. Más tarde, Pedro Corominas pronunció un bello discurso de dos horas en el teatro de Novedades, y nosotros, á pesar de los aplausos que su palabra cálida mereció, hemos de confesar que su segunda nota no fué tan acerta-

La Prensa catalana

Diario del Comercio.—De S. Muguerza.

Cuando todos creíamos que el tratado con Cuba era ya un hecho, y que estaba próximo á firmarse, y en disposición, ó poco menos, de aparecer en la *Gaceta*, llegan rumores de dificultades surgidas á última hora, que retrasarán, si no imposibilitan, el anhelado convenio.

La Prensa y los políticos, tanto de allí como de aquí, no hablan de una manera clara y concreta, de suerte que, en puridad, no sabemos cuál es la causa determinante de estas dificultades, y todo el mundo se echa á conjeturar respecto á quién será el verdadero causante que haga difícil la ultimación del tratado.

Desde un principio han sido bastantes los que han estado persuadidos, ó por lo menos han temido que, á pesar de todos los buenos deseos y de todo el interés por parte de ambos gobiernos, el tratado no llegaría á ser un hecho, porque en forma directa se cuidarían los norteamericanos de que no se pudiera llegar á un acuerdo, ó que opondrían una especie de veto, como sucedió ya en otra ocasión con el tratado anglo-cubano.

Hay otros que sostienen que el verdadero origen de las dificultades actuales hay que buscarlo en las peticiones exageradas de los tabaqueros de la isla, empeñados en que se les hagan concesiones que realmente no pueden otorgárseles.

Y á última hora han surgido unos terceros que andan diciendo por aquí que las dificultades han sido suscitadas por nuestra Compañía Arrendataria de Tabacos, que se muestra inflexible y no quiere prestar su consentimiento á las concesiones que intenta hacer el gobierno, ya en lo que se refiere á la compra de una cantidad determinada de tabaco en rama, que anualmente habría de verificar la Compañía en las vegas cubanas, ó bien á la rebaja de un 50 por 100 de los llamados derechos de regalía, á la entrada de los tabacos en España, y á la disminución de la comisión de venta.

Claro está que si las dificultades nacen de la resistencia, manifiesta ú oculta, de los norteamericanos que no quieren consentir que se firme el tratado, será punto menos que imposible salvar este inconveniente. Porque si bien es cierto que la república de Cuba está reconocida como estado independiente, esto es solamente en el terreno del derecho, puesto que de hecho está supeditada en lo político y más todavía en lo económico á sus libertadores de ayer y tiranos actuales. Y en tal

caso acontecerá lo propio que sucedió cuando ya estaba ultimado el tratado entre Cuba y la Gran Bretaña.

Bastante más fácil sería el arreglo si la dificultad proviniera de los tabaqueros cubanos, pues éstos fácilmente podrían ser convencidos de la sin razón de sus desmesuradas exigencias y se expondrían por quererlo todo, á quedarse sin nada. Porque aun suponiendo el caso peor de que cierren la puerta á los productos españoles, como ellos no pueden prescindir de importar los que consumen por no tenerlos en el país, habrían de recurrir á otras naciones, y los pagarían tan caros ó más que nos los pagan á nosotros, sin que les compren más tabaco, ya que éste es objeto de monopolio en casi todos los pueblos, y son los gobiernos ó las grandes Compañías los que se encargan del mismo.

Cuanto á lo que dicen los terceros, nos resistimos á creer que sea verdad lo que se indica, pues á raíz de la agitación que se suscitó en pro del tratado, cuando vino el ilustre director del *Diario de la Marina*, se dijo y afirmó por todo el mundo, sin que nadie lo desmintiera, que la Compañía no obstaculizaba el tratado y que accedería á la considerable rebaja de los derechos de regalía y se comprometería á comprar en Cuba mayor cantidad de tabaco.

Pero si contra todas estas promesas, que hicieron concebir fundadas esperanzas de llegar á un pronto y satisfactorio acuerdo, la Arrendataria fuera una rémora para concertar el tratado, medios sobrados tiene el gobierno para obligarla, ó si no para rescindir el contrato con la misma.

Ni vale decir que el gobierno actual tiene las manos atadas por el compromiso escriturario adquirido por otros anteriores, porque cuando se trata de los intereses generales del país, como sucede en este caso, éstos deben sobreponerse á los de una empresa nacional por poderosa que sea.

No: no puede admitirse que para salvar, no ya los capitales, sino los pingües beneficios de unos pocos españoles, se pretenda aniquilar la agricultura y la industria del país privándola de un mercado que consume anualmente más de sesenta millones de pesetas en productos naturales ó manufacturados.

Eso no puede ser y no será.

La Publicidad.—De J. Vilalta.

Hay momentos en que la inquietud deviene sagrada, convirtiéndose en virtud imponderable. ¿Qué diríamos si nuestro pueblo se mos-

da como la que daba en su artículo «La Son».

La nota culminante y suprema de la conferencia de Pedro Corominas es una afirmación nacionalista rotunda y categórica, y la masa social, que milita en los partidos democráticos no gusta de apriorismos, que considera en todo caso secundarios. Marcelino Domingo ha dicho bien, diciendo que nuestro pueblo no se manifiesta fuera de los *Musich-Halls*. Pero ¿por qué este pueblo no se manifiesta en sí mismo? Sencillamente, porque no se hace por los que deben hacerlo; porque se le tiene acostumbrado á campañas de puro verbalismo y á tópicos en desuso cuando se pretende crear una política de cosas y resultados positivos.

Estamos seguros de que las exaltaciones nacionalistas de Pedro Corominas en Noveidades, no darán ningún fruto positivo y menos aún dada la ambigüedad de la segunda parte de su conferencia. Todavía no nos hemos percatado por lo que se ve, del absurdo de comparar á Cataluña con Finlandia ó Irlanda, por ejemplo. Aquí á lo que se va es á reconstruir el espíritu catalanizante, cuyo órgano había sido hasta hoy la «Unió Catalanista». Pero el pueblo no siente esos ideales y no les prestará seguramente el calor de sus entusiasmos y de su fe. A esa nueva etapa del catalanismo sucederá lo que á todas ha sucedido: una depresión; la crisis. Porque la masa no entiende de esas cosas, no presta

atención á las tradiciones históricas, arcaicas muchas veces, porque en realidad el problema fundamental no es la libertad de la tierra, que es la soberanía del individuo.

Además, no son esas cosas las que más interesan para un programa llamado á servir de norma á un partido cuya aspiración principal es la república. Lo que más interesa y lo que más falta hace en estos momentos son juicios concretos sobre cosas que pueden ser inmediatas. La experiencia nos ha aleccionado en el sentido de que la labor de un partido republicano no ha de remitirse en absoluto al momento de instaurarse la República. La representación parlamentaria y la intervención popular en los municipios son un medio para llevar á cabo algunas de las reformas que se establecen en nuestros programas, aparte desde luego aquellas que por su naturaleza implican ya una forma constitucional. Y sobre esto nada ó casi nada nos ha dicho Pedro Corominas, tal vez temiendo la impresión que pudiera producir á los suyos una nota demasiado radical en lo que no fuera nota de catalanismo.

Esperábamos del autor de «La Vida Austera» un concepto más concreto en lo que á la cuestión social se refiere. Tenemos en cuenta sus primeras palabras afirmando que no era su propósito trazar un programa, pero de la misma manera que definió el nacionalismo concretamente, podía haber explicado su opi-

nión sobre puntos que quedaron oscuros. Es preciso ser ó no ser radicales; y en caso de serlo, conviene observar que el problema á resolver en España no es puramente eclesiástico, ni se concreta en su parte obrera á la ley Dato con algunas ligeras modificaciones.

Exponemos nuestro criterio en esta forma, algo cruda quizá, pero aparte eufemismos de cualquier clase. Creemos así rendir culto á la verdad, rindiéndolo á nuestra conciencia. Diremos como Nietzsche, que la verdad pica y desazona á veces, pero habla lealmente.

Lo que interesa es formular conclusiones definitivas que señalen al Norte ó al Sur, pero que señalen hacia alguna parte. Es importuno hablar en momentos como el presente de teorías que pueden comprometer el buen éxito de negociaciones emprendidas, puesto que lo que más importa es satisfacer aquello que la voluntad de 25.000 electores impone y que una juventud ansiosa de actuar desea.

E. Prat de la Riba

LA NACIONALITAT CATALANA

EDICIÓN ECONÓMICA 0'50 PESETAS

De venta en esta Administración

OBRAS COMPLETAS

DEL DR. DON

Marcelino Menéndez y Pelayo

DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

EDICIÓN DEFINITIVA, REVISADA POR EL AUTOR

Para fecha muy próxima se anuncia una publicación de suma importancia y trascendencia para Cataluña: la edición de las OBRAS COMPLETAS DE D. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO, el insigne polígrafo castellano que en su larga vida de escritor tantas y tan maravillosas páginas, prodigio de erudición y sabiduría, ha consagrado á nuestros poetas, prosistas, filósofos y humanistas de todas épocas, y en elogio y defensa de la lengua y literatura catalanas.

En esta edición de las OBRAS COMPLETAS DE D. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO se incluirán todos sus libros, folletos y trabajos sueltos, no sólo los publicados, sino también los inéditos, sin exceptuar aquellos que por su corta extensión, ó por las circunstancias en que vieron la luz, son hoy de difícil ó imposible adquisición.

Tendrá, además, esta edición, otra circunstancia importantísima que aumentará extraordinariamente su valor. No se limitará á ser una mera reproducción de las ediciones precedentes, sino que en todos los volúmenes habrá adiciones y variantes de sumo interés, y todos ellos serán cuidadosamente revisados y corregidos por su autor.

Los tomos serán de tamaño 4.º español, aproximadamente de 500 páginas, é impresos en excelente papel común verjurado, hilo y japonés. Se publicarán con la posible periodicidad, saliendo á luz el primero, (1.º á su vez, de la *Historia de los Heterodoxos españoles*), en el segundo trimestre del corriente año 1910. Llevarán numeración correlativa, sin perjuicio de la especial que corresponda á los diversos tomos de que conste cada obra. Unido á ellos, en volumen aparte, se publicará una BIBLIOGRAFÍA completa de los escritos del señor Menéndez y Pelayo.

Por ningún motivo se interrumpirá esta publicación, que, á pesar de su magnitud, se confía llevar á feliz término, contando con el auxilio del público, de quien—en particular del de Cataluña, que tiene motivos especiales de gratitud para con el insigne escritor,—no dudamos que acogerá con entusiasmo este tributo de respeto y admiración fervientes al buen amigo de Cataluña, gloria de España y una de las primeras figuras de la literatura universal.

SERIES QUE COMPRENDERÁN LAS

Obras completas de MENÉNDEZ Y PELAYO

- I.—Historia de los Heterodoxos españoles.
- II.—Historia de la Poesía castellana en la Edad Media.
- III.—Tratado de los romances viejos.
- IV.—Juan Boscán.
- V.—Historia de la Poesía hispano-americana desde sus orígenes hasta 1892.
- VI.—Orígenes de la Novela española y estudio de los novelistas anteriores á Cervantes.
- VII.—Estudios y discursos de Crítica literaria.
- VIII.—Ensayos de Crítica filosófica.
- IX.—La Ciencia española.
- X.—Historia de las Ideas estéticas en España hasta fines del siglo XVIII.
- XI.—Historia de las Ideas estéticas en Europa hasta fines del siglo XIX.
- XII.—Historia del Romanticismo francés.
- XIII.—Poesías completas y traducciones de obras poéticas.
- XIV.—Traducción de algunas obras de Cicerón.
- XV.—Calderón y su Teatro.
- XVI.—Bibliografía hispano-latina clásica.
- XVII.—Opúsculos de erudición y bibliografía.
- XVIII.—Horacio en España.
- XIX.—Estudios sobre el Teatro de Lope de Vega.

DE PRÓXIMA PUBLICACIÓN

- I.—Historia de los Heterodoxos españoles.—Tomo I.
Segunda edición, refundida y considerablemente aumentada.

Los pedidos á la

Redacción de LA CATALUÑA, calle Fernando, 57, entlo.,
Barcelona, á nombre de D. José Roig

ADVERTENCIA.—Los tirajes en papel de hilo y japonés serán limitados; por lo tanto los que deseen suscribirse á uno ó más ejemplares de estas ediciones especiales, deben comunicarlo á la redacción.

Sección de Bibliografía de LA CATALUÑA

DESIDERATA

EN ESTA SECCIÓN SE ANUNCIAN GRATUITAMENTE LAS OBRAS
CUYA OFERTA Ó DEMANDA SE NOS CONFÍE.

DEMANDAS

- Almirall, Emanuel M.^a**
10.—LO REYALME DE JESUCHRIST AL SE-
GLE XV. Barcelona—Tip. Católica—1900.
Folleto en 8.º impreso en papel de hilo.
- Girbal, Enrich Claudi**
11.—LO TROVADOR DEL ONYAR. La Bis-
bal—Imp. de Torres—1862.
Es un tomo de poesías de unas 100 págs.,
primera parte de otro publicado con el mismo
título y de mayor extensión,
- Milá y Fontanals, Manuel**
7.—ROMANCERILLO CATALÁN. *Canciones
tradicionales*. Segunda edición.—Barcelona.
Alvaro Verdaguer. 1882—Un vol. de xx +
460 págs. de 22×16 cms.
- Noticia.**
12.—NOTICIA de los objetos artísticos y
bibliográficos que contienen las colecciones
de D. José Carreras de Argerich. Barcelona
—Grau—1843.
Folleto en 4.º de unas 140 págs.
- Parassols, Pbro., Pablo**
13.—Nuestra Señora del Remey en Prexen-
turri. Vich—Valls—1863.
Noticia histórica de corta extensión.
- Pellico, Silvio**
14.—OBRAS EN PROSA.—*Mis prisiones*. Me-
morias del autor, traducidas del italiano por
D. J. Llausás.—*Deberes del hombre*. Discurso
dirigido á un joven italiano, trad. por don
M. Milá. Nueva edición corregida—Bar-
celona. Juan Oliveres, impresor de S. M.
—1853.
Es un vol. de unas 300 págs. de 17×11
cms. Formaba parte de la biblioteca «Te-
soro de autores ilustres», que á mediados del
siglo XIX editaba la referida casa Oliveres.
- Torras y Bages, Joseph**
15.—CONSIDERACIONES SOCIOLOGÍQUES SO-
BRE 'L REGIONALISME.—Barcelona «La Renai-
xensa» 1893.
Folleto de 68 págs. de 27 1/2 × 17 1/2 cms.;
premiado en los *Jochs Florals* de 1893.
- Vidal de Valenciano, Gayetà**
16.—CARTAS FAMILIARS SOBRE UN ASUM-
PTO TRASCENDENTAL. *Las lleys de successió
en Catalunya*.
Un cuaderno en 4.º de 64 págs.
- Idem. Idem.**
17.—CONFIANÇA EN DEU—*Relació d' un fet*.
Pequeño trabajo en 8.º, publicado por la
«Biblioteca Catalana».
- Idem. Idem.**
18.—LO MON INVISIBLE EN LA LITERATURA
CATALANA y lo viatge al Infern per Pere Porter.
Un cuaderno en folio menor de 80 págs.
- Idem. Idem.**
19.—UNA JOYA DE LA LITERATURA POPU-
LAR CATALANA—Article publicat per G. V.
de V. en «Lo Gay Saber»—Barcelona—Es-
panyola—1878.
Artículo publicado en tirada aparte.

OFERTAS

- Alfonsello, (Andreu)**
17.—LOS REYS D' ARAGÒ Y LA SEU DE GI-
RONA desde l'any 1462 fins al 1482.—Colec-
ció d'actes capitulars escritas per lo doctor
Andreu Alfonsello.. publicades y anotades
per D. Fidel Fita y Colomé.—Barcelona.
Obradors y Sulé—1873.

blanca págs. + 1 hoja, con un facsimile, de
315 × 220 mm.

Obra rara, muy documentada y de sumo in-
terés para el estudio de la Hist. de Cat.

Ej. en estado nuevo; enc. en tela; dorado
de la cabeza; con todo el papel.—18 ptas.

Bosch, (Andreu)

14.—SUMMARI, // index, o epitome // dels
admirables, y // nobilissims titols de honor
de // Cathalunya, Rosselló, y Cerdanya, // y
// de les gacies, privilegis, prer-//rogatives,
preheminiencies, llibertats, é immunitats gosan
segons // les propies, y naturals lleys...
// Compost per lo doctor Andreu Bosch, //
Perpinya—Pere Lacavalleria—1628.

4 fols. + 586 págs. + 11 fols. de 283×203
mm.—Enc. bad. ant. mal cons.—Buen ej.—
Una de las más raras y estimadas obras de
la Historiografía catalana.—60 ptas.

Fabro Bremudan, F.

15.—HISTORIA de los hechos / del Serení-
simo Señor Don / Juan de Austria, / en el Prin-
cipado de Cataluña. / Parte I. / Escriviola
Don Francisco Fabro Bremudan, /...—Çara-
goça—Diego Dormer—MDCLXXIII (1673).

1 folio + retrato de Don Juan + 4 folios
+ 458 págs. de 263 × 193 mm.

Enc. perg. fuerte—Buen ej.—Completo, pues
no llegó á publicarse la segunda parte.—Inter-
resantísimo para la Hist. de Cat.—50 ptas.

Fita, Fidel

19.—LO LLIBRE VERT DE MANRESA, per
Fidel Fita y Colomer. Barcelona—La Renai-
xensa—1880.

37 + 1 blanca + 1 innumerada + 1 blan-
ca págs.; de 265 × 162 mm.

Ej. nuevo, con la cubierta conservada.
Ed. de muy corto número de ejemplares, de
los que por rareza se encuentra uno. Inven-
tario diplomático de gran utilidad para el es-
tudio de la Hist. de Cat.—5 ptas.

Marca, (Petro de)

6.—MARCA HISPÁNICA / sive / limes Hispani-
cus, / Hoc est, / Geographica & historica descrip-
tio Cataloniae / Ruscinonsis, .. Auctore... Petro
de Marca / Parisiis /... Franciscum Muguet...
MDCLXXXVIII (1688).

28 págs. (innumeradas) de Preliminares. +
un Mapa.—1490 columnas (á dos por pág.)
+ 29 págs. (innumeradas) de Index. + 1 pág.
(innumerada) de erratas, Privilegio y colofón.
Papel 372 × 245 mm.—Caja 291 × 166 mm.

Enc. pasta de época mal cons. Hermoso
ejemplar, con el mapa plegado (que suele
faltar) en admirable estado de cons. Es
obra de suma rareza y primera autoridad
para la His. de Cat.—150 pesetas.

Ochoa, Eugenio de

20.—TESORO DE LOS ROMANCEROS Y CAN-
CIONEROS ESPAÑOLES. Recogidos y ordena-
dos por D. Eugenio de Ochoa, y adicionado
con el Poema del Cid y otros varios roman-
ces, por J [oaquín] R [ubió]. Barcelona—Grau
—1840.

4 innumeradas + 664 págs.; de 205 × 140
mm.—Enc. pasta época.

Bonita impresión en buen papel. Obra rara
y buscada.—8 ptas.

Ysbrants Ides, E.

22.—DRIEJAARIGE REIZE / naar / CHINA / te
lande gedaan door den Moskovifchen Afge-
zant, / E. YSBRANTS IDES, / Van Moskou af, /
Over / Groot ustiga, siriania. permia, sibirien,
daour, groot fartaryen. / Tot in CHINA...
T' AMSTERDAM, / Gedrukt by FRANÇOIS
HALMA, / 1704.

2 págs. blancas + 30 de preliminares sin
numerar + 243 + 5 sin numerar + 4 blancas,
de 260 × 200 mms.—Contiene 7 magníficas
láminas sueltas y numerosos grabados, inter-
calados.

Enc. perg. fuerte, mal cons.—Ejemplar ra-
rísimo, quizá único.—4.000 ptas.

Revista Bibliográfica

Boletín mensual de información del libro

Publica: Estudios bibliográficos ilustrados.
—Crítica literaria y científica.—Curiosidades
del libro.—Bibliografía.—etc., etc.

Precios de suscripción: edición en papel
común, 2 ptas. al año; en papel especial,
4 ptas.

Se admiten suscripciones en esta Admi-
nistración.

OBRAS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

con rebaja para nuestros suscriptores

Poesías, de D. Miguel Costa y Llobera,
Presbítero, *Mestre en Gay Saber*. Espléndida
edición en papel de hilo verjurado é impresa
á dos tintas. Vol. de 330 págs., de 21 × 15
centímetros, 8 ptas.

Cap al tard, poesías de D. Juan Alcover y
Maspons. Un vol. de viii + 171 págs., de
19 × 14 cms. Edición en papel de hilo ver-
jurado, 2 ptas.

Primer llibre de Sonets (I-LXXV), de don
José Carner. Un vol de 104 págs., de 20 × 14
cms. Edición de 100 ejemplares en papel de
hilo verjurado, 5 ptas.

Llibre de Doctrina pueril, del B. Ramón
Llull, con proemio, ilustraciones y notas de
D. M. Obrador y Bennasar. Un vol. xxii +
304 págs., de 17 × 11 cms. Edición en papel
de hilo verjurado, 4 ptas.

**La Educación Intelectual (Estudios peda-
gógicos)**, por el P. R. Ruiz Amado, S. J. Un
vol de 708 págs., de 20 × 13 cms. En rústica,
6 ptas.; en tela inglesa, 7 ptas.

**La Educación Moral (Estudios pedagógi-
cos)**, por el P. R. Ruiz Amado, S. J. Un volu-
men de xv + 635 págs., de 20 × 13 cms. En
rústica, 6 ptas.; en tela inglesa, 7 ptas.

**Nuevo Diccionario enciclopédico ilustra-
do de la Lengua Castellana**, por Miguel de
Toro y Gómez. 5.ª edición. Contiene: todas
las voces que figuran en la última edición del
de la Academia Española—55.000 palabras—
1.400 artículos enciclopédicos—1.100 graba-
dos y retratos—16 mapas y láminas en color.
Un tomo de 1.050 págs., de 18 1/2 × 12 1/2
cms. Encuadernado en tela, 8 ptas.

**Nuevo Diccionario Francés - Español y
Español - Francés**, por Miguel de Toro y
Gómez. Libro utilísimo; el más completo,
más moderno y más barato de todos sus si-
milares. Un tomo de 1.200 págs., de 18 1/2 ×
12 1/2 cms. Encuadernado en tela, 8 ptas.

OBRAS NUEVAS

SOBRE CATALANISMO ESTATISTA

por F. SANS Y BUIGAS

(A propósito de la discusión entre Zulueta,
Tallada, Vidal y Guardiola y otros).
Folleto de 40 págs. de 18 × 12 cms.

Precio: 30 céntimos

CONFERENCIAS sobre ECONOMÍA

por el Prof. GUILLERMO GRAELL

CURSO DE 1909-1910

Se publican en cuadernos mensuales de más
de 80 páginas de 23 × 15 cms. en excelente papel
amarfilado, especial para esta obra.

Precio del cuaderno: UNA PESETA

Se admiten suscripciones en nuestra Sección de
Bibliografía.

COMPañÍA TRASATLÁNTICA



BARCELONA



Servicios

Línea de Cuba-México.—Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa firme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.—Rebaja en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de New-York, Cuba y México.—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Porsaid, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente

Servicios

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2 directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes para Tánger con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de abril de 1904, publicada en la *Gaceta* del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta como ensayo deseen hacer los exportadores.

OBRAS NUEVAS

de venta en esta Administración

L' Oncle Magí

Novela, por ALEJANDRO FONT. Volumen de 324 páginas de 19 X 12 1/2 centímetros. En rústica, 3 pesetas.

Solitut

Novela, por VÍCTOR CATALÁ. Tercera edición. Texto definitivo revisado por el autor. Un vol. de 336 págs. Edición en papel Japón, numerados á la prensa y con la firma autógrafa del autor, 20 ptas. En papel de hilo, numerados, 7 ptas. En papel usual 3 ptas.

El primer libre de dones

por D. E. GIRBAL Y JAUME, con un prólogo de D.ª CARMEN KARR. Un volumen de 158 págs., de 21'50 X 13 cms., con ilustraciones de *Apa, Smith, Junceda* y otros. En rústica, 2 ptas.

Evolución legislativa del Régimen

Local en España 1812 - 1909

por ADOLFO POSADA. Volumen de XXXI + 513 páginas de 20 1/2 X 13 centímetros. En rústica, 8'50 pesetas.

Nuestro Estado Social

Comentario á la revolución de Julio, por el P. IGNACIO CASANOVAS, S. J. Volumen de 160 páginas de 17 1/2 X 11 1/2 centímetros. En rústica, 1 pta; encuadernado en tela inglesa, 2 ptas.

Diario y Fragmentos

por EUGENIA DE GUÉRIN. Obra premiada por la Academia Francesa. Traducida de la 49ª edición, Un vol. de 384 páginas de 20 X 13 cms. En rústica, 3 pesetas.

Disponible

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO CATÓLICO-TRADICIONALISTA

Se publica los sábados.

ADMINISTRACIÓN

Aragón, 252. — BARCELONA

SUSCRIPCIÓN: Un año. . . 6 ptas.
Cada número 10 cts.

4 grandes páginas de ilustración y 4 de texto

IMPRENTA

Torns

Hnos. y Vila

Lauria, 33

BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

Fabricantes de Hilados, Tejidos y Estampados

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

CASA FUNDADA EN 1817

Despacho: Bilbao, 206. — BARCELONA

Gran Fábrica de Hilados y Tejidos

PRAT, CAROL Y C.^A

Ronda de la Universidad, núm. 18. — BARCELONA

Cemento Portland Artificial

ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción, 240 toneladas diarias

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.—Insustituible en obras hidráulicas.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas.—Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general.—Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico mejores que las del DOCTOR PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6. — BARCELONA

Por 1'80 pesetas se remite por correo certificado

IMPRENTA DE TORNOS HNOS. Y VILA.-LAURIA, 33.-BARCELONA

Sociedad Anónima de Navegación Trasatlántica

(Antes A. FOLCH Y C.^a, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, pral.—BARCELONA

Línea de Cuba, México y Estados Unidos

Prestan dichos servicios los vapores siguientes:

Argentino

Miguel Gallart

José Gallart

Puerto Rico

Juan Forgas

Brasileño

Berenguer el Grande

Admiten carga y pasaje para las indicadas líneas.

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía Rambla de Santa Mónica, núm. 21, principal

PIANOS SIMPLEX

de las más famosas Marcas Europeas, entre ellas

RÖNISCH, STEINWEG-Nachf, SCHIEDMAYER & Sons

ÓRGANOS "SIMPLEX"

Lo mismo puede tocarse á mano que con nuestro sublime aparato "SIMPLEX" La mayor perfección de la mecánica artística-musical

Conciertos todos los viernes 6 tarde en nuestro salón "SIMPLEX"

BUENSUCESO, 5

Única agencia en España THE "SIMPLEX" PIANO PLAYER C.^o

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA

VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas sódicas. Sin rival para el reumatismo, la diabetes y las afecciones del estómago, hígado, bazo. Esta aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la Sociedad Anónima Vichy Catalán. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras artificiales que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes imaginarias que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. DE VENTA en todas partes.

Administración: RAMBLA de las FLORES, 18, entresuelo